



ESTE ES VN TRASLADO  
 corregido, y concertado, bien y fielmente  
 sacado de la escritura de fundació del Con-  
 uento Real de la Encarnacion de Madrid,  
 hecha por los señores Reyes don Felipe  
 Tercero, y doña Margarita, declarada, y au-  
 mentada por el señor Rey don Felipe  
 Quarto, y es como se sigue.



EN El nombre de la  
 Santissima Trinidad, Padre, Hi-  
 jo, y Espiritu Santo, y vn solo Re-  
 dentor Iesu Christo, y de la sobe-  
 rana Reyna de los Angeles Santa  
 Maria su bendita Madre nuestra  
 Señora, para cuya gloria, y serui-  
 cio sea lo que contiuiere esta escritura, y notorio a los  
 que la vieren, como nos la Priora, y Monjas del Monas-  
 terio



terio Real del sagrado misterio de la Encarnaciõ de  
Recoletas de la Orden y Regla del glorioso Patriar-  
ca san Agustín desta villa de Madrid, juntas a cam-  
pana tañida en nuestro Locutorio, como tenemos  
costumbre, para tratar de las cosas que tocan al  
servicio de nuestro Señor, y vtilidad deste Monaste-  
rio: presentes por orden del Rey nuestro señor los se-  
ñores Licenciado don Iuan de Villela, Cauallero de  
la Orden de Santiago, Presidẽte del Consejo Real de  
las Indias: y don Andres de Losada y Prada, del Con-  
sejo del Rey nuestro señor, y su Secretario de Esta-  
do. Particularmente nos Mariana de S. Ioseph Prio-  
ra, Francisca de S. Ambrosio Supriora, Isabel de san  
Agustín, Catalina de la Encarnacion, Ana de S. Mi-  
guel, Aldonça del santissimo Sacramento, Maria  
Bautista, Luisa de las Llagas, Micaela del Espiritu  
santo, Mariana de la santissima Trinidad, Antonia de  
S. Ioseph, Maria de S. Pedro, Isabel de los Angeles,  
Iosepha de S. Gabriel, Maria de Sant-Angel, Bernar-  
dina de S. Pablo. Teresa de Iesus, Leonor de la Trini-  
dad, Agueda de la Visitacion, Maria de la Resurrec-  
cion, Beatriz de S. Nicolas, Maria de S. Ildefonso, Ma-  
ria de S. Gabriel, Isabel del Espiritu santo, Maria del  
Nacimiento, Leonor de Iesus. Todas Mõjas profes-  
sas Conuentuales, representado este Monasterio ple-  
no en forma de tal, y por nos, y las impedidas, y las  
Preladas, y Religiosas que adelante fueren, por quien  
prestamos caucion de rato necessaria, en tal caso, q̃  
cumpliran siempre lo cõtenido en esta escritura, con  
expresa obligaciõ que hazemos para ello de los bie-  
nes y rentas deste Monasterio. Dezimos, que la seren-  
nissima Reyna doña Margarita nuestra Reyna y Se-  
ñora, que goza de la gloria, y presencia de nuestro Se-  
ñor, zelosa de su servicio, y de su Culto diuino, deseò,  
y tratò afeñtuosamente de edificar este nuestro Mo-  
naste-





nafterio, y darle todo lo necesario, para que siempre pareciesse obra y fundacion suya, que el Rey nuestro señor don Felipe Tercero, que goza de nuestro Señor, en execucion de tal obra y zelo, con particular, y especial cuidado mandò acabar, y fue nuestro Señor seruido viesse acabado, y en toda perfeccion, con tan autorizada, insigne, y Real obra, de que dignissimamente se hazen muchissimas alabanças, y lo dexò adornado, y enjoyado, dotado, y preuenido de lo que entònces se pudo pensar para su conseruacion y perpetuidad, con otras particulares mercedes, y fauores que su Magestad nos hizo, y a este su Monasterio, que autorizò, y honrò con seruirse de le hazer su Real Patronazgo y Fundacion, y para mejor su perpetuidad tomarle debaxo de su Real protecciõ y amparo, en que succediesen sus felicissimos hijos, y de la dicha serenissima Reina doña Margarita su muger, como han sucedido, con que queda, y està segura su conseruacion para siempre, cumplida, y excusada la deuocion, y deseo de entrambos Rey y Reyna, que nuestro Señor coloque, y dè superiores grad os de gloria por todos los siglos de los siglos. Amē. Y deste Real Monasterio, sufragios, adorno, y seruicio tan Real y cumplido hizo su Magestad del serenissimo Rey don Felipe Tercero fundacion y adquisicion en su Real cabeza, y de los señores Reyes sus suceßores, y a su disposicion su Real Patronazgo, en que dispuso las reglas, y cosas que auemos de cūplir, y las Missas, fiestas, y oraciones, y misterios que se hā de celebrar y rezar, el numero de Monjas, y seruicio que ha de auer dentro del, Capellan mayor, Confesor, maestro de Capilla, Capellanes, y otros Ministros y Oficiales que ha de auer, las ocupaciones, preeminencias, ordenes, y obligaciones que han de cumplir y guardar. Y para su mayor perpetuidad y acrecenta

A 2

mien-



miento lo dexò encargado al Rey nuestro señor, dō Felipe Quarto, Principe de España entonces, para q̄ lo amparasse, fauoreciesse, acrecentasse, y autorizasse en todas las ocasiones que le pareciesse, que su Magestad (Dios le guarde muchos y felices años) ha fecho, y haze muy cumplidamente, de que le damos infinitas gracias. Lo qual, y otras cosas dexò su Magestad preuenido con especial aduertencia, todo justissimo para tan insigne fundacion, por memoria de la dicha serenissima Reina, como lo cõttiene la Real dotacion, que hizo en esta villa de Madrid en veinte y nueue de Nouiembre del año passado de mil y seiscientos y diez y ocho, que està firmada de su Real mano, refrendada de Iorge de Touar su Secretario, y de su Real Patronazgo. Visto por el señor don Fernando Carrillo, Presidente que fue del Real Consejo de Hazienda, y del de Indias, de quien està rubricado, q̄ tenemos aceptado, y obligados a cumplir, con la solenidad y fuerça deuida, con licēcia del señor Nuncio de su Santidad, con primero, segundo, y tercero tratados, y la solenidad deuida para tal caso, por escritura ante el escriuano publico desta, en veinte y tres de Diziembre del dicho año de mil y seiscientos y diez y ocho, que su Magestad, y nosotras tenemos suplicado, y suplicamos a su Santidad se sirua de tomar debaxo de su amparo y proteccion. Y demas de lo cõtenido en ella, su Magestad del Rey don Felipe Quarto nuestro señor, q̄ felices y largos años guarde nuestro señor, para amparo y remedio de la Christiandad, auendolo visto, continuando la merced y fauor, que los serenissimos Rey y Reina sus padres hizieron, y tienen hecho a este su Monasterio, para mayor seruicio de nuestro Señor, y del Culto diuino, honra y lucimiento, y mejor, y mas perpetua obra, se ha seruido de lo acrecentar de mas caudal y renta, y añadido  
mas



3  
mas sufragios, seruicio, obligaciones, declaraciones,  
ordenes, y penas, en ratificacion y confirmacion del  
dicho Patronazgo, de q̄ le damos infinitas gracias, y  
particulares, y despachado su Real titulo, que està fir-  
mado de su Real mano, y refredado de don Andres de  
Lofada y Prada su Secretario de Estado; y rubricado  
del dicho señor Presidente en cinco de Mayo proxi-  
mo passado deste año de mil y seiscientos y veinte y  
cinco, que auemos visto, leído, y entendido, con el  
acuerdo deuido a tãto fauor y merced, que nos la ha-  
ze muy grãde, y a este su Monasterio. Y para lo acep-  
tar, y obligarnos de lo cumplir, auemos pedido licen-  
cia al dicho señor Nuncio de su Santidad, el qual nos  
la tiene concedida por su Breue, escrito en Latin en  
pergamino, sellado cõ cera colorada, metida en vna  
caxa de lata, pendiente en vnos hilos leonados, fecho  
en primero deste mes de Iunio, y año de mil y seiscie-  
tos y veinte y cinco. Y vsando del, y de la licẽcia que  
por el se nos dà, tenemos fecho primero, segundo, y  
tercero tratados, y resuelto el vltimo, hazer la estima-  
cion, aceptacion, reconocimiento, y obligacion de-  
uido a la gran merced y fauor, que su Magestad del  
serenissimo Rey don Felipe Quarto nuestro señor ha  
sido seruido de nos hazer, y a este su Monasterio, por  
la dicha su Real cedula de titulo, merced, ordenaciõ,  
y acrecentamiento deste dicho su Patronazgo Real.  
Lo qual, y el dicho Breue, y tratados, son del tenor si-  
guiente.

## EL REY.

**P**OR Quanto el Rey mi señor mi padre, que san- El Rey D. Feli-  
ta gloria aya, cumpliendo con la deuocion, y santos pe IIII.  
deseos de la serenissima Reina doña Margarita mi Declaracion de la  
señora, y mi madre, y con los fines que ambos tuuieron de escritura primera,  
hazer, y ofrecer a nuestro señor una obra, que fuesse de mi de fundacion del Co  
cha uento.



cha gloria y seruicio suyo, para alcanzar de su diuina Magestad el buen suceso de la expulsion de los Moriscos, que estan esparcidos por estos nuestros Reinos de España con tanto peligro della. Y auiendo sucedido prosperamente como se vio, y es notorio, y deseando cumplir con esta obligacion, voto, y promesa, que la Reina mi señora y madre hizo en nombre de ambos. Y despues de auer pensado muchos dias que obra seria mas accepta, y agradable a nuestro Señor, se determinaron de hazer un Conuento de Mōjas de la Orden del glorioso Doctor san Agustin, luz de la Iglesia: la qual obra y fundaciō quiso hazer de su mano la dicha Reina mi señora y madre, por auer cobrado mucho amor y deuocion al modo de vida que guardan las Monjas Recoletas de la dicha Orden de san Agustin: pero porq̃ con su temprana muerte no la pudo poner en execucion, el Rey mi señor mi padre, luego que murio su Magestad tratò de que la dicha fundacion se hiziesse en la forma y manera que entre el, y la serenissima Reina mi señora y madre se auia concertado, y de hecho le fundò, y mandò que el dicho Conuento se edificasse junto a nuestro Real Palacio en esta villa de Madrid, con la aduocacion del inefable misterio de la Encarnacion, del qual ambos eran muy deuotos, y yo lo soy, y lo han sido todos los Reyes de España. y en esta cōformidad se hizo la escritura de fundaciō, y dotaciō en veinte y nueue dias del mes de Nouiẽbre del año passado de mil y seiscientos y diez, y ocho, firmada de su Real mano, y refrendada de Iorge de Tovar su Secretario, del tenor que abaxo serà declarado. Y siendo assi, que fecha la dicha escritura, reparò el Rey mi señor mi padre que se deuian emendar, añadir, y quitar algunas clausulas della, y echado yo de ver por la esperiencia, que aquellas, y otras piden declaracion particular, para mejor inteligencia dellas, y q̃ si el Rey mi señor viniera, no solo es verisimil, sino cierto q̃ lo dispusiera, y preuiniera de nuevo, por ser todo en fauor de la dicha fundacion y dotacion, y para mayor, autoridad, y du.



4  
y duracion desta memoria, que es a lo que yo deseo acudir por tantos titulos, y obligaciones, como para ello tengo, y tambien por mi deuocion a la misma obra, por la autoridad Real que me pertenece, y tengo, y como successor en el dicho Patronazgo, y aumentador de la dicha fundacion, con consentimiento, y beneplacito de la Priora y Conuento, he querido hazer la dicha declaracion, como abaxo se dirà en cada capitulo de la dicha escritura de fundacion, que es del tenor siguiente:

## EL REY.

**P**OR Quanto la serenissima Reina doña Margarita, mi muy cara, y muy amada muger, en el discurso de su vida (que aunque breue en dias, fue larga y dichosa, por las raras virtudes, y exemplo de que fue dotada) deseò edificar y n Conueto de Mōjas Recoletas, de la profesion, y Religion del Bienauenturado Patriarca, y Doctor de la Iglesia san Agustín, debaxo del nōbre y aduocacion del inefable misterio de la Encarnacion, lo qual tratò conmigo continuamente, y para su execucion escriuió de su mano diuerfas memorias, y eligió de la dicha Recolecion Priora y Monjas, quales conuenian para fin de tã santo intento: de manera q̃ la perfeccion del dicho Conuento correspondiesse a todos los santos fines q̃ deseaua, y antes de verlos executados, fue nuestro Señor seruido de lleuarla para si. Y yo considerando la execucion de voluntad tan santa y pia, y que en esta obra se comprehendian perfectay consumadamente las de caridad, piedad, y Religion, y Culto divino: y a gloria, y honra de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, tres Personas, y vn solo Dios verdadero, y de la santissima Virgen Maria Madre de Dios, y del glorioso Apostol Santiago, Patron y Ef-

El señor Rey D.  
Felipe III.

Motiuos de la fundacion.



pejo de estos nuestros Reinos de España: y del gran Patriarca, y bienauenturado san Agustín, luz de la Iglesia. Mandamos fabricar el dicho Conuento cerca de nuestras casas Reales, con la grádeza, y perpétuidad, y forma conueniente a la dicha Recoleccion, y a ser obra nuestra: al qual dicho Conuento, de nuestra orden y mandato se han passado la dicha Priora y Mōjas, y siendone necesario, fundarle y dotarle, y que declaremos, y ordenemos lo que la dicha Priora y Mōjas, y nuestro Capellan mayor, y Capellanes del dicho nuestro Conuento, y todos los ministros dependientes del han de cumplir, obseruar, y executar; para el dicho efecto ordenamos y mandamos obseruē, y guarden los capitulos siguientes. Y declaramos por dotacion y fundacion, lo que en cada vno de los dichos capitulos se contiene.

**Aduocacion del Monasterio, y numero de Religiosas, que fue su voluntad huuiesse en el.**

**I** Primeramente queremos y ordenamos, que la dicha Iglesia, Casa, y Conuēto sea, y se nombre del insuble misterio de la Encarnacion de Christo nuestro Señor, a quien la dedicamos, y queremos que en ella aya treinta y tres Monjas de Coro, el qual numero se guarde, y conserue, por estar consagrado a los años q̄ Christo nuestro Señor viuió en vida mortal, el qual mādamos que no se altere, ni se pueda alterar, sino es en caso que se ofrezca alguna persona, que sea sugeto de grādes partes, y que por causa que a ello nos mueua, de nuestro proprio motu, o en otra forma mandaremos recebir, en el qual caso proueeremos, q̄ a la tal Monja se le den los alimentos necesarios, conforme lo que cabe a cada vna de las q̄ estuuieren recibidas, que son ciento y veinte ducados, la qual cantidad mādaremos que se dē hasta que aya vaca otra plaça de las ordinarias, en q̄ la dicha Mōja supernumeraria por nos nombrada, aya de entrar; y de otra manera mandamos que no se altere, ni se pue-



5  
pueda alterar el dicho numero: pero permitimos, q  
fuera del se puedā recibir, y entrar tres, o quatro mu-  
chachas, de la edad y partes que a la Priora le parecie-  
re. Y si el numero de las treinta y tres Monjas estuie-  
re cūmplido, quando professaren las quatro niñas, o  
alguna dellas, no reciban, ni se puedan recebir mas  
Monjas, ni niñas, hasta que el numero de las treinta  
y tres Monjas se reforme, y quede en el numero re-  
ferido: porque nuestra voluntad es que del no ex-  
ceda.

Y porque nuestra intencion es, que en este nuestro  
Conuento sea nuestro Señor seruido con el mayor  
prouecho de las almas que ser pueda, y edificaciō de  
todos, para que su santo seruicio se promueua con el  
fruto que esperamos en su misericordia. Es nuestra  
voluntad que la Priora, a cuyo cargo ha de estar  
el cuidado de examinar el espiritu, vocacion, y san-  
tos deseos cō que vinieren las personas que desearen  
recibir el Abito en este santo Conuento, examine cō  
gran cuidado el espiritu y feruor con que vinieren a  
entrar en esta sagrada Religion. Y despues de con-  
siderado esto por la Priora, y demas personas, a quien  
tocare el examen del espiritu, y vocacion de las que  
han de ser recebidas junto con las demas calidades,  
y pates necessarias para ser admitidas, y de las q con-  
currieren en sus personas: que hecho esto, la dicha  
Priora nos las proponga, auiedolo comunicado con  
el Prelado, y de su acuerdo nos lo consulte, para que  
visto por Nos, y por los Reyes nuestros suceffores, las  
mandemos recibir, en virtud del Patronazgo Real, y  
perpetuo, que por la causa referida nos petteenece, y  
hemos reseruado; de tal manera, que sin que preceda  
el dicho beneplacito, no se ha de poder recibir nin-  
guna Monja de Coro.

*Y para que en todo se consiga mejor la gloria y honra de*

A 5

nues-

2  
Forma de recibir a  
las que huieren de  
ser Religiosas.



El señor Rey D. nuestro señor, con el buen gobierno espiritual, y temporal  
Felipe III. del dicho Conuento, y el santo fin para que el Rey mi señor  
Declara el capitulo y padre le fundo y doto, y se cumpla su Real voluntad, y de  
lo antes deste. la serenissima Reina mi señora y madre, declaro y mando

en quanto al segundo capitulo, que trata del recebimiento  
de las Monjas, que siempre que alguna Monja aya de ser  
recebida en el dicho Conuento, sea de la forma y modo que  
se ha usado y platicado desde su fundacion hasta aqui, siē-  
do a cargo de la Priora del dicho Conuento el informarse  
de la calidad, virtudes y costumbres de la tal Monja, y del  
espíritu con que Dios la llama a esta sagrada Religion:  
informandose tambien de las personas que pueden tener no-  
ticia de lo susodicho, y aviendolo tratado con las Monjas  
del dicho Conuento, viniendo la Priora y ellas en que se le  
dè el Abito, me dara cuenta a la dicha Priora por escrito, ò  
de palabra, para que yo de licencia, sin la qual dicha li-  
cencia mia, ò de mis successores, Patrones del dicho Conuen-  
to, no se ha de dar el Abito a ninguna Monja de Coro.

3  
El señor Rey D. Asimismo es nuestra voluntad, que en el dicho  
Felipe III. Conuento aya quatro Monjas de fuera de Coro, que  
parecen suficientes para los ministerios del, las qua-  
les ha de recibir la Priora, que es, o fuere, con licencia  
del Prelado del dicho Conuento, en la forma que lo  
disponen y ordenan las dichas constituciones de la  
dicha Orden de la Recoleccion de san Agustin.

4  
Que se guarde la re-  
gla y orden de la Re-  
coleccion de S. Agus-  
tin.  
Es nuestra voluntad, y mandamos, y ordenamos, q̃  
en el dicho Conuento, aora, y de aqui adelante, y pa-  
ra siempre jamas se obserue y guarde la regla y ordē  
de la Recoleccion de san Agustin, en la forma y ma-  
nera, segun y como lo disponen las cōstituciones de  
la dicha Orden de Recoleccion. Y encargamos al  
Prelado, Priora, y Monjas que son, y por tiempo fue-  
ren del dicho Monasterio, que conseruen, guarden, y  
cumplan inuiolablemente la dicha orden y regla:  
porque con esta condicion, y no de otra manera, ha-

zc-



zemos esta dicha fundacion. Y porque podra ser que su Santidad, a pedimiento de parte, ò de proprio mortu, obrepticia, o subrepticamente, ò de cierta ciencia, o a pedimiento de algùn suçessor nuestro, que por tiempo fuere en estos nuestros Reinos y Señorios, y en este dicho Patronazgo, dispensen en la dicha orden, queremos, y es nuestra voluntad que el Prelado que es, o por tiempo fuere del dicho nuestro Conuēto, o la Priora del, o el Capellan mayor del dicho Cōuento, no lo haziendo el Prelado: y en caso que qualquiera dellos no lo haga, que el Fiscal de nuestro Cōsejo, a cuyo cargo està la defensa y protecciō de nuestro Real Patronazgo, supliquen de qualquier escrito, Bula, Breue, o mandato Apostolico, y pida que se detenga, y que no se vfe del, como dado y despachado, y obtenido contra nuestro Real Patronazgo. Y encargamos, y mandamos al Presidente, y a los del nuestro Consejo de la Camara, que son, y por tiempo fueren, que tengan particular cuidado en la obseruancia, y execucion deste capitulo, y retenciō de las dichas Bulas, hasta boluelo a suplicar a su Santidad; y q̄ no puedan ir, ni venir, ni consentir q̄ se vega cōtra el tenor deste capitulo; porq̄ desde aora para en tōces les quitamos toda y qualquier jurisdiccion, y folo se la conferimos para la guarda y obseruancia del dicho capitulo.

Y porque a instancia de la Reina, que sea en gloria, se impetrò vn Breue de la Santidad de nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, para que sea Superior, Prelado, y juez ordinario de las Monjas del dicho Cōuento, y le pertenezca priuatiuamente la jurisdiccion y visita de las Monjas del, a nuestro Capellan mayor, como mas largamente consta del dicho Breue. Queremos, y es nuestra volūtad, que en la execucion del dicho Breue, y entero cumplimiento del, se obserue,

5  
Que se guarde el Brēue, que dispone, que el Capellan mayor de su Magestad sea superior Prelado, y juez ordinario del Conuēto.



guarde, y execute inuiolablemente, segun y como se contiene en el dicho Breue y Bulas, y cō las mismas facultades, y condiciones con que se ha concedido, cuyo tenor auemos por expiessado, segun y como, y de la misma manera que si aqui estuuiieran insertas y declaradas: de manera que no se altere ninguna. Y q̄ si se alcançare otro Breue para lo contrario, se suplique d̄el, y se retenga, segun y como se contiene en los capitulos arriba referidos, de manera que tenga cumplido efecto la voluntad de la Reina, y mia.

El señor Rey D.

Felipe III.

Declara el capitulo  
antecedente.

Y porque es assi, que a instancia de la serenissima Reina mi señora y madre, que aya gloria, se ganó el sobredicho Breue de la Santidad del Papa Paulo Quinto, para q̄ el Capellan mayor de nuestra Real Capilla fuesse Prelado, y juez ordinario de las Monjas del dicho Conueto, y le perteneciesse priuatiuamente la jurisdiccion, y visita del. Y despues la Santidad del Papa Gregorio Decimo quinto, haciendo mencion del primero, a instancia del Rey mi señor mi padre, que Dios tiene, y mia, nos concedio otro Breue, por el qual dio y concedio la misma jurisdiccion ordinaria al Arçobispo de Santiago nuestro Capellan mayor, asistiendo, y residiendo en esta Corte, y estando ausente della, para que pudiesse, siendo necessario, delegar la misma jurisdiccion, gouierno, y superioridad, en el Capellā mayor, que en su lugar hiziesse el oficio en la dicha nuestra Real Capilla, o en otra qualquier persona constituida en dignidad Ecclesiastica, de consentimiento de la Priora y Monjas del dicho Conueto, y con otras condiciones para su buena direccion, como en los dichos Breues se contiene, con que por los dias y vida de don Diego de Guzman, Patriarca de las Indias, nuestro Capellan, y Limosnero mayor, asistiendo en el dicho oficio, fuesse tal Superior, con lo qual se cumple con el capitulo que trata de la dicha jurisdiccion, y quedan preuenidos los inconuenientes, que para adelante se podian temer. Y assi mandamos, que el dicho Breue, que a  
nuestra



7.  
nuestra instancia fue concedido por la Santidad de Gre-  
gorio Decimo quinto, se guarde, cumpla y execute inuola-  
blemente, como en el se contiene, cuyo tenor auemos aqui  
por expressado, que su data fue en Roma a los veinte y sie-  
te de Junio del año de mil y seiscientos y veinte y dos.

Oig. Y aunque fiamos de la virtud y Religión de la Priora y Religiosas deste nuestro Conueto, que abia son, y por tiempo fueren, que conoceran siempre la obligacion en que quedā a la voluntad con que auemos fecho, y hazemos esta fundacion, y la que la Reina, que estē en el cielo, trauo de hazer las merced, y que correspondieran a ella encomendandonos muy de veras a nuestro Señor en todas sus oraciones: con todo esso queremos, que aya siēpre oracion continua por Nos en el dicho nuestro Monasterio, estando todo el dia alguna Religiosa delante del santissimo Sacramēto en este ministerio, en el tiempo y horas q̄ no se celebraren los Oficios diuinos.

O. Y porque en el amor que el Rey mi señor y padre tu-  
uo al dicho Conueto, deseamos imitarle, y proseguir con  
sus santos deseos, y acabar esta obra con la perfeccion y grā  
deza que deseaua, como lo vamos continuando, y espera-  
mos se acabará. Declaro, y es mi voluntad, que esta mis-  
ma oracion se continue por Nos, en el modo y forma que  
arriba queda referido: de manera que no auendola menes-  
ter el Rey mi señor, como lo cōfiamos de la misericordia de  
nuestro Señor, y de la exemplar vida de su Magestad, la  
dicha oracion se haga por mi siempre, sin que en esto aya  
falta.

Asimismo es nuestra voluntad, y ordenamos, que  
los primeros dos Lunes de cada mes, y estando estos  
ocupados con fiestas de nueue Lecciones, los dos pri-  
meros dias siguientes que estuieren desocupados, se  
digan en el dicho Conueto dos Aniuersarios canta-  
dos en lugar de la Misa Conuentual, el primero por

A 7

nuestra

6

El señor Rey D.  
Felipe III.

Que aya oracion per-  
petua, y continua por  
su Magestad y la seño-  
ra Reina D. Margarita,  
tas

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declaracion de su  
Magestad en lo que  
toca a la oracion.

7

El señor Rey  
D. Felipe III.

Dos Aniuersarios los  
primeros dos Lunes  
de cada mes.



nuestra alma, quando Dios nuestro Señor fuere seruido de lleuarnos desta vida. El segundo por la Reina doña Margarita mi muy cara y muy amada muger, que esté en el cielo. En cada yno de los quales se ha de dezir vn Responso cantado despues de la Missa: las quales Missas y Responso han de officiar las Religiosas del dicho nuestro Conuento.

8  
Que se celebrẽ los diuinos Oficios con solenidad, y que para esto aya los Ministros suficientes.

Y porque es nuestra voluntad, que en el dicho Monasterio se celebren los Oficios diuinos con mucha solenidad, y para que esto se haga con la decencia, autoridad, y grandeza que conuiene, siendo esta fundacion y dotaciõ nuestra, es necessario que aya los Ministros suficientes. Por tanto queremos y ordenamos que para lo susodicho, y seruicio de la Capilla del dicho nuestro Conuento, que en el ha de auer, aya los Ministros siguientes.

Calidades que ha de tener el Capellan mayor, su exercicio y jurisdiccion.

Conuiene a saber, vn Capellan mayor, el qual podra ser tambien nuestro Capellan, que sea hõbre noble, limpio, Christiano viejo, graduado de Doctor, o Licenciado en Canones, Leyes, o Teologia, de buena edad, prudencia, y esperiencia, qual cõuiene, y es necesario para el gouierno de la dicha Capilla deste nuestro Real Conuento, personas, y Ministros della: porq̃ todos los que lo fuerẽ de la dicha Capilla le hã de estar sujetos, siendo su juez ordinario en primera instancia, para lo qual se sacarán las Bulas, y Breues necesarios de nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, con las gracias, y priuilegios concedidos, assi por derecho, como por costumbre, a los Capellanes Reales, fundadas y dotadas por Nos, o nuestros antecessores, que son de nuestro Patronazgo Real. El qual dicho Capellan mayor ha de ordenar y disponer las cosas concernientes al Culto diuino, ajustandose a los Oficios que el Conueto huuiere de hazer, y saber en todo de la Priora, las horas que son mas a proposito:  
de



de manera que se digan con la autoridad, grandeza, y decencia conueniente.

Y por que confiamos, que la Priora que aora es, y las demás que por tiempo fueren, estaran siempre reconocidas, como lo deuen estar, a la confianza con que les fauorecio el Rey mi señor mi padre, de que siempre mirarian por la conseruacion, y duracion de todo lo que a esta fundacion toca, y lo mismo fió la Reyna mi señora y madre, como lo auemos hallado, y visto en diferentes papeles, escritos y firmados de su mano. Y de nuevo encargamos a la dicha Priora y Monjas del dicho Conuento, que son, y por tiempo fueren, que tengan cuidado de que el Culto diuino se firua con mucha puntualidad, solemnidad y grandeza, pues fue el mayor cuidado, y desseo que tuuieron los Reyes mis señores y padres: y asy la encargamos, que mire y sepa, si se guarda todo lo dispuesto acerca desto, y de todo lo demás que en esta escritura se ordena: porque no solo deseamos que se conserue el buen orden, que hasta aora ha auido, sino que vaya siempre en aumento. Y asy ordenamos a la dicha Priora, que diga al Capellán mayor las solemnidades que en cada fiesta de las que se hizieren ha de auer. Y al dicho Capellán mayor mandamos, y ordenamos, que guarde el orden que la dicha Priora diere en esto, y en todo lo concerniente a ello. Y si algunas fiestas mas de las que aqui van señaladas, le pareciere a la Priora que se oficien por el Capellán mayor, Cantores, y Capilla, se haga como, y en la forma que dixere. Este capitulo se guarde como en el se contiene. Declarando mas, como lo declaramos, que la Iglesia y Sacristia es propia, y enteramente del dicho Conuento y como tal se ha de gouernar y gouierne, y todo lo que en ella se huuiere de ordenar ha de pertenecer tan solamente a la Priora, Monjas y Conuento, que son, y por tiempo fueren, por ser a quien esto toca mas propriamente. Y de nuevo pedimos, y encargamos a la dicha Priora y Monjas, que quanto pudieren, y fuere posible, se continue, y aun sea mayor el cuidado que desto

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declara la forma  
de celebrar los diuinos  
Oficios.

La Iglesia y Sacristia  
es del Conuento.



Obligacion del Visitador.

Cuidado de la Priora.

Depositos.

han tenido, como lo cõfiamos de tales personas. Y lo mismo encargamos al Capellan mayor, y Capellanes: y que en todo lo sobredicho hagan lo que la dicha Priora les ordenare, q̃ tal es nuestra voluntad: y q̃ si en esto huviere falta, lo remedie el Visitador quando venga a la visita, ò nos de cuenta dello la dicha Priora, para que lo mandemos remediar. Tambien declaramos, que si se huviere de hazer algũ deposito en la Iglesia de alguna persona, que quiera depositarse en ella, lo reciba el Capellan mayor, o el Confessor, o la persona que a la Priora le pareciere: porque en su nombre della, y del Conuento se han de recibir los dichos depositos, por ser, como es la Iglesia, y todo lo que a ella toca, parte del dicho Conuento, y por el, y para el. Ordenamos, y ordeno el Rey mi señor mi padre la Capilla, y Ministros que en ella ay, y ha de auer: y assi es nuestra voluntad, y queremos que se guarde, y entienda como queda dicho, que todos son Ministros del dicho Conuento, pues faltando el, faltaran todos. Y si alguno, o algunos de los Capellanes, que murieren en servicio del dicho Conuento, quisieren enterrarse en la Iglesia, lo permita la dicha madre Priora y Monjas, como se lo pedimos y encargamos.

9  
El señor Rey D. Felipe III.

Doze Capellanes, y vn Maestro de Capilla.

Assimismo mandamos, que aya doze Capellanes, y vn Maestro de Capilla Presbiteros, que scã personas de buena vida y fama, buenos Ecclesiasticos, y limpios, Christianos viejos, los ocho de los quales han de ser por lo menos Musicos, bien diestros, y de buenas voces, procurãdo q̃ de cada voz aya dos, para que mejor se puedan celebrar los diuinos Oficios.

El señor Rey D. Felipe III.

Declara las calidades que han de tener

En quanto a este capitulo declaramos, que los quatro Capellanes de los doze han de ser graduados de Doctores, o Licenciados en Canones, Leyes, o Teologia, hombres de virtud, y partes conocidas, los quales con su exemplo ayuden a la virtud y modestia que deseamos que todos tengã, y a la paz, y buẽ modo de proceder, y assimismo a todo lo q̃ fuere ayudar a que se obserue y guarde todo lo que aqui queda



quedado dispuesto, y ordenado, porque para esto en particular queremos que aya hombres doctos, y destas partes en esta nuestra fundacion, y dotacion, y de los Reyes mis señores, y padres, mas no para q̄ ellos puedan declarar, ni declararen nada en perjuizio, ni relaxacion de ninguna parte della, ni puedan tomar parte en esto, pues no les toca sino servir en los ministerios q̄ se les ordena, y ordenarē la Priora, y Capellā mayor del dicho Conuento, a los quales encargamos mirē mucho en q̄ esto se guarde, y q̄ se informē de las partes, talentos, y modo de proceder de los sujetos antes que nos propongan los dichos quatro Capellanes; porque nuestra voluntad es, que sean tales, y de las condiciones que dezimos, y antes que se les dē la possession de las dichas Capellanias, sepan a que los obliga todo lo que les pertenece, y toca en esta capitulacion, y escritura, sin que puedan, como queda dicho, declarar, ni interpretar nada della, porq̄ esta es nuestra voluntad, y assi queremos que todo se guarde como aqui queda dicho, y no en otros sentidos. Tambien les encargamos a los dichos quatro Capellanes que tengan mucho cuidado de que en el Coro, los dias que el Capellan mayor no asistiēre en el, aya mucho silencio, no hablando ellos, y advertiēdo a los demas que no hablen, pues ellos podran hazer esto mejor, por no ocuparse en el canto de organo: que en los Psalmos tambien han de ayudar, y en lo demas que pudieren del Oficio, y dezir las Lecciones, y Profecias que se les encomendaren: y el mismo cuidado del silencio encargamos a todos, y al q̄ hiziere oficio de apuntador en particular sino lo es alguno de los dichos quatro Capellanes; y si el que estuviere por mayor en el Coro advertiere a los que hablaren que callen, y no lo hizieren, sean penados en lo que pareciere al Capellan mayor: y destas quatro placas de Capellanes no se podran consumir en Cantores, sino fuere en caso de grande necesidad, aviendo tantos impedidos de voces que no puedan celebrarse los dichos Oficios, y en este caso no se podran mudar mas de una, o dos Capell-

En gran necesidad de voces se pueden consumir las dos Capellanias de las quatro de Doctores.



llanias, y con orden expressa nuestra, y de nuestros successores.

Y porque deseamos autorizar en todo esta nuestra fundacion, y Capilla, y aunque todos los Capellanes della  
*Que los quatro han de ser tenidos por nuestros Capellanes, como lo son, es nuestra voluntad que puedan ser Capellanes de honor ser de honor, o por lo menos los dos.*  
nuestros los dichos quatro Capellanes, o por lo menos los dos. Y esto aya de ser, y se entienda, que es cõdicion, y declaracion que no hã de hazer falta a ninguna de las obligaciones, cargas, y assistencias que en esta escritura quere-  
mos, y declaramos que tengan los dichos Capellanes del dicho Conuento. Porque a todas han de estar obligados, como los demas Capellanes del dicho Conuento, assi como queda declarado en este capitulo, y en los demas que se tratare de las cargas, y obligaciones que todos han de tener, sin que puedan faltar a ninguna de las que en esta dotaciõ se les ordena, por acudir a otra ninguna, ni a las de Palacio. Y assimismo han de estar obligados a dezir su semana de Missa cantada, como se dispone en el capitulo que trata desto, y las rezadas como los demas.

Yo

El señor Rey D.

Felipe III.

Quatro Capellanes  
de Altar.

Y assimismo mãdamos que sin estos doze Capellanes aya otros quatro de Altar, que tambien sean muficos de buena edad, y voces, los quales han de servir por semanas, y cantar las Epistolas, y Euangelios, y dezir dos Missas rezadas por los Patrones, cada semana, el Lunes de las Animas, y el Sabado de Nuestra Señora, y se les han de dar ducientos ducados a cada vno cada año, y casa en que viuan, y en lo demas han de ser de la misma calidad, y sujetos como los demas Capellanes, y acudir al Coro, y los demas ministerios, como les ordenare el Capellan mayor.

El señor Rey D.

Felipe III.

Declara el capitulo  
anterior.

Y en quanto a este capitulo diez, declaramos, y es nuestra voluntad, que estos quatro Capellanes de Altar ayan de servir, y ser recibidos como hasta aqui se ha hecho, y que  
nin-



ninguna destas quatro Capellanias, ni de las doze del numero que oy estan fundadas, ni de las demas que adelante se fundaren se prouean, ni puedan proueer, ni presentar en persona que no sea actualmente Sacerdote, o por lo menos ordenado de orden Sacro, de manera que no se puedan ordenar a titulo dellas, ni servirles de titulo perpetuo para sus ordenes; y en caso que se reciba algun Cantor para qualquiera de las dichas Capellanias, por eminente en su voz, o Maestro de Capilla, u organista, sea con condicion que se ordene dentro de vn año, a titulo de otra Capellania, o Beneficio, o Patrimonio, porque de ninguna manera han de usar ordenados a titulo de las dichas Capellanias, no mandando yo, o mis sucessores en el dicho Patronazgo otra cosa.

Asimismo declaro, que para la informacion que se huviere de hazer al Capellan mayor del dicho Conuento se haga la diligencia siguiente. Que despues de hecho por mi, o por mis sucessores en el dicho Patronazgo el nombramiento de la persona para Capellan mayor, la Priora que es, o por tiempo fuere del dicho Conuento señale vno de los Capellanes el que le pareciere mas a proposito, para que haga la informacion, al qual dará el Capellan mayor que es, o por tiempo fuere de mi Real Capilla, la orden que ha de tener, y guardar en la dicha informacion, y en haziendola se le ha de entregar cerrada, y sellada al dicho mi Capellan mayor, el qual llamará quatro, o seis Capellanes del numero del dicho Conuento, y delante dellos mandará abrir la informacion al que la huviere hecho, y auendola visto, y leido, y que viene prouado al tenor de las preguntas lo que es necessario, dará el dicho mi Capellan mayor la posesion al nombrado para Capellan mayor del dicho Conuento, en la forma que se acostumbra, dando cuenta primero a la Priora, y advertiéndole, que si la persona que yo, o mis sucessores nombraremos para tal Capellan mayor fuere, u huviere sido Inquisidor, o Colegial de alguno de los quatro

Informacion al Capellan mayor.  
Casos en que no es necessaria la informacion.



01  
Colegios mayores de Salamanca, del de Santa Cruz de Va-  
lladolid, y Colegios mayores de Sevilla, y Alcala, o Prebē-  
dado en alguna Iglesia de estatuto de las que ay en estos  
Reynos, no sea necessario hazerle nueva informacion; y es-  
to mismo de no se hazer nueva informacio se ha de enten-  
der tambien con los Capellanes a quienes se dan titulos.

II  
El señor Rey D. Felipe III. Y porque en el capitulo precedente hemos man-  
dado que los dichos Capellanes ayan de ser Christia-  
nos viejos de limpia casta, y generacion, y para que  
Informaciones a los doze Capellanes. esto se configa es necessario que antes y primero que  
sean recibidos los dichos doze Capellanes, y qual-  
quier dellos, el Capellan mayor que es, o fuere del  
dicho nuestro Conuento, nombre vno de los dichos  
Capellanes, el qual vaya a la parte, lugar, o lugares  
del nacimiento, y naturaleza del dicho Capellā nue-  
uamente recibido, auiendose recibido del primero  
memoria de los nombres, origen, y vezindad de sus  
padres, abuelos paternos, y maternos, y conforme a  
la dicha memoria, y genealogia haga la dicha infor-  
macion secretamente, por ante el Notario, o Eseriua  
no que el Capellan mayor nombrare; y reciba los  
testigos que le pareciere conuenientes, preguntan-  
doles si los dichos padres, y abuelos del dicho Cape-  
llan, de quien se hiziere la tal informacion, son Chris-  
tianos viejos, sin raga, ni macula de Iudio, Moro, o  
Hereje, ni penitenciado por el santo Oficio de la In-  
quisicion, conforme a la instruccion, y interrogato-  
rio que le fuere dado por el dicho Capellan mayor,  
para que vista por el, y por los demas Capellanes, de-  
terminen lo que conuiniere, cerca del dicho reci-  
bimiento, procediendo en todo con el secreto que cō-  
uiene, y aprouando la dicha informacion, o reprouā-  
dola, se queme, para q̄ no se dē lugar a medios, è inte-  
ligencias, ni otras causas por donde se pueda defrau-  
dar el intento, forma, orden, y disposicion deste ca-  
pitulo. Es



Es nuestra voluntad, y ordenamos, que la elecció del dicho Capellan mayor, y Capellanes, pertenezca priuatiuamente a nos, y a nuestros sucessores en estos Reynos, como Fundadores, y Patronos del dicho Conuento, y al tiempo que se aya de proueer por nos el dicho Capellan mayor, o qualquiera de los dichos Capellanes, se nos consultará por nuestro Capellan mayor de nuestra Capilla Real, y por la Priora del dicho Conuento, las personas que parecieren idoneas para el dicho efeto, y ministerio de Capellan mayor del dicho nuestro Conuento, conforme a lo que de suso se contiene: y vista por nos la dicha consulta, proueeremos, y mandaremos lo que juzgaremos conuenir. Y para la prouision de los demas Capellanes del dicho Conuento se hará la consulta de los que parecieren idoneos, por los dichos Capellan mayor de nuestra Real Capilla, si estuviere presente, y la Priora, y Capellan mayor del dicho nuestro Conuento, y no lo estando por los dos solos, y vista por Nos la dicha consulta mandaremos cerca dello lo que mas en todo fuere seruido, a todos los quales se les ha de dar titulos de las dichas nuestras Capellanias, firmados de nuestra mano, y refrédados del Secretario que es, o fuere de nuestro Real Patronazgo, sin que sea necessario otro ningun recaudo, requisito, ni interuencion alguna, ni colacion del Ordinario.

Es nuestra voluntad, ordenamos, y mandamos q̄ en consideració de ser este Conuento fundació nuestra Real, y por la deuocion q̄ tenemos cōtinuamos el oir los Oficios diuinos en el, y esperamos continuarán esta loable costumbre nuestros sucessores en estos nuestros Reynos, y dicho Patronazgo, por lo qual los Capellanes que son, o fueren deste dicho nuestro Conuento, han de ser, y sean nuestros Capellanes, en quāto a que puedan celebrar, y hazer los Oficios diuinos

A 11

en

Pertenece a su Magestad, y sus sucessores el nombramiento de la Capellania mayor, y Capellanes.

Que las Capellanes se puedan intitular de su Magestad, y celebrar como tales en su presencia, y de sus sucessores, en el dicho Conuento.



11  
en nuestra presencia, y de nuestro sucessores en el dicho Conuento, segun, y como lo deuen, y pueden hazer en nuestra ausencia, porque para el efeto, y fin referido hã de ser auidos, y tenidos por nuestros Capellanes, como lo pudieran hazer los nuestros Capellanes Reales de Altar, que celebran en nuestra Real Capilla.

14  
Confessor de las Religiosas.

Es nuestra voluntad, y mandamos, que en el dicho nuestro Conuento aya vn Confessor que sea hõbre muy aprouado, de mucha virtud, y prudencia, graduado de Doctor, o Licenciado en Teologia, que sea Christiano viejo, el qual ha de ser nombrado y elegido en la forma y modo que lo disponen las cõstituciones de las dichas Monjas, a satisfacion de la Priora, y no siendo tal qual conuiene para la obseruãcia de su Religion, le podrã despedir la Priora dãdo cuenta dello al Prelado, y ha de estar a su cargo del dicho Confessor el administrar los Sacramentos en vida, y muerte a todas las Religiosas. Assimismo ha de tener obligacion de dezir dos Missas rezadas cada semana por los Fundadores, y no ha de estar obligado a dezir semana de Missa cantada, ni a dezir alguna que lo sea, saluo las dos rezadas, sino es alguna cantada que el Capellan mayor no pueda dezir, y se la encargue a el de las solemnes que estãn por su cuenta.

15  
Sacristan mayor.

Y es nuestra voluntad, y mandamos, que en el dicho Conuento aya vn Sacristan mayor que sea Sacerdote, y de la persona y partes necessarias para hazer oficio de maestro de Ceremonias.

El señor Rey D.  
Felipe III.  
Declara el capitulo  
antecedente tocante  
al exercicio del Sa-  
cristan mayor.

*Y en quanto a este capitulo quinze declaro, y es mi voluntad, que el dicho Sacristan mayor tenga mucho cuidado de q las ceremonias Ecclesiasticas se guarden y obseruen, como, y de la manera que se ordena en el Ceremonial Romano, y con la curiosidad que hasta aora se ha hecho, por-  
que*



que esto, como queda dicho, ha de estar por su cuenta, no auiedo maestro de Ceremonias señalado por oficio, y si le huuiere, le ayudará en todo lo que tocara a lo susodicho, para que el culto diuino se sirua como deseamos. Tendrá tambien cuidado de enseñar a los niños que sirven de monacillos, que ayuden a Missa bien pronunciado, y despacio, y a las ceremonias, y modestia. En todo lo qual se le encarga la conciencia, y en la puntualidad del seruicio de la Iglesia, y Sacristia, y en la obseruancia del silencio que todos han de guardar en la Sacristia, y pueda multar dando cuenta dello al Capellan mayor a los que huuiere aduertido primera y segunda vez, y no se emendaren, en lo q pareciere al Capellan mayor. Y a los ministros menores podrá castigar como le pareciere.

Afsimismo ordenamos y mandamos, que aya siete niños que siruan, y ayuden a las Missas, y demas Oficios diuinos, los quales traigan ropas negras, y sobrepellices, de los quales algunos tengan buenas voces para que siruan al Facistor los dias que huuiere Missa a canto de organo, sin que hagan falta a sus oficios, que es para lo que se reciben.

Afsimismo es nuestra voluntad, y mandamos, que para la celebracion de los diuinos Oficios aya vn organista, y vn corneta, y vn baxon que siruan en todas las festiuidades que se huuieren de celebrar a canto de organo, segun y como les ordenare la Priora, y Capellan mayor.

Y porque aya mas Capellanes, y se sirua mejor, y cō mas autoridad los diuinos Oficios, declaramos, y ordenamos, que de aqui adelante sea el organista Sacerdote, y que esta plaza se prouea como las de los doze Capellanes musicos, y de voces, y siendo asì queremos que sea su plaza de Capellan de a quatrocientos ducados, con las mismas calidades, condiciones, y cargas, y obligaciones que lo son los demas, y que haga su semana de Missa cantada, y diga las

16

El señor Rey D.  
Felipe III.  
Siete niños Acolitos.

17

Organista.

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declara el capitulo  
antecedente, y añade  
dos ministriles.



Missas rezadas que los demas dizen en la forma, y manera q' ellos, como yo lo tengo mādado por un decreto mio de seis de Febrero deste año, y las dichas Missas seràn por mi, y por mis hermanos, y sucessores, no auiedolas yo menester, mas no hallandose organista de las partes de ciecia, y habilidad tã eminente como se quisiera, por lo menos sea Capellan como los de Altar, y con la carga de las dos Missas, y se le dè el salario que a ellos, y si pareciere darle algo mas, se podrá hazer como pareciere a la Priora, y Capellan mayor, y siendo de los desta calidad, le podran recibir, y despedir como a ellos, y tambien al corneta, y baxõ, y dos ministriles, que assimismo queremos que aya mas para las fiestas solemnes: y el recibimiento destos ministros se harà informandose primero los dichos Priora, y Capellan mayor del Maestro de Capilla, y de los Cantores que supieren mas, procurando que sean los mas idoneos que fuere posible en sus officios, haziendo el examen que pareciere necesario.

Y porque como està dicho nuestra voluntad es q' en el dicho nuestro Conuento se celebren los diuinos Officios los dias solemnes con la autoridad, grãdeza, y deuocion que deseamos por el Capellan mayor, Capellanes, y ministros del dicho nuestro Real Conuento. Es nuestra voluntad, y assi lo mādamos, que esto se haga segũ y como està dicho, en las fiestas y solemnidades siguientes.

## E N E R O.

El dia de la Circuncision de Christo nuestro Señor, ha de auer Visperas, y Missa.

La Epiphania Visperas, Maitines, y Missa.

San Ildefonso, Missa.

La Conuersion de san Pablo, Missa.

Y todos los dias de Apostoles q' ocurren en el año, Missa.

F E-



**F E B R E R O.**

La Purificacion de nuestra Señora, Visperas, Pro-  
cession, y Missa.

San Guillermo Confessor, Missa.

**M. A R Z O.**

El Angel de la Guarda, Missa, y Completas, ò Vis-  
peras.

El Archangel san Gabriel, Missa.

San Ioseph, Visperas, ò Completas, y Missa.

La Anunciacion de nuestra Señora, Visperas, Cõ-  
pletas, y Missa: y si cayere en Quaresma, ambos dias  
Completas: y han de celebrar los Oficios este dia cõ  
mucha solemnidad, por ser la aduocacion de la Ca-  
sa: y aunq se transfiera se ha de celebrar con la mis-  
ma solemnidad.

**M A Y O.**

San Felipe, y Santiago, Visperas, y Missa.

Santa Monica, Visperas, y Missa.

La Conuersion de san Agustin, Missa.

La Inuencion de la Cruz, Missa.

San Iuan Anteportam Latinam, Missa.

**I V N I O.**

San Iuan Bautista, Visperas, y Missa.

San Pedro, y san Pablo, Visperas, y Missa.

**I V L I O.**

La Visitacion de nuestra Señora, Visperas, y  
Missa.

Santa Margarita, Visperas, y Missa.

Santa Maria Magdalena, Missa.

Santiago, Visperas, y Missa.

Santa Ana, Missa.

**A G O S T O.**

Nuestra Señora de las Nieves, Missa.



La transfiguracion, Missa.  
San Lorenzo, Visperas, y Missa.  
La Assumpcion de nuestra Señora, Visperas, y  
Missa.  
San Agustin, Visperas, y Missa.  
La Degollacion de san Iuan, Missa.

### SEPTIEMBRE.

La Natiuidad de nuestra Señora, Visperas, y Missa.  
San Nicolas de Tolentino, Missa.  
San Miguel Archangel, Missa.

### OCTUBRE.

San Francisco, Missa.  
Santa Teresa de Iesus, Missa.

### NOVIEMBRE.

La fiesta de Todos Santos, Visperas, y Missa.  
El dia de los Difuntos, Visperas, Maitines, y Missa.  
La Presentacion de nuestra Señora, Missa.  
San Eugenio, Missa.

### DICIEMBRE.

La Concepcion de nuestra Señora, Visperas, y  
Missa.

Santa Leocadia, Missa.

La fiesta de la Expectacion de nuestra Señora, Vis-  
peras, y Missa.

La Vigilia de Nauidad, Prima, Visperas, y Mai-  
tines muy solemnes, y la Missa mayor.

San Esteuan, Missa.

San Iuan Euangelista, Visperas, y Missa.

Y asimismo todos los Sabados del año se ha de  
dezi r Missa de nuestra Señora cantada a canto de or-  
gano.

### FIESTAS MOVIBLES.

Todos los Domingos de Aduiento, y los de Sep-  
tua-



tuagesima, Sexagesima, y Quinquagesima cō todos, los de Quaresma, Missa.

Miercoles de Ceniza, bendicion de Ceniza, y Missa.

Domingo de Ramos, Proceſſion, y Missa. Y todos los dias de la semana Santa, Missa.

Tinieblas los tres dias, y los demas Oficios, y el del Sabado Santo, y este dia tambien Completas.

Los tres dias desta Pascua, Missa.

La Ascension de nuestro Señor, Visperas, Missa, y la Nona.

La Vigilia de Pascua de Espíritu Santo, los Oficios, Missa, y Visperas, y Tercia el primer dia de Pascua.

Y los dos dias siguientes, Missa.

La fiesta de la Santissima Trinidad, Visperas, y Missa.

El dia, y toda la Octaua del Santissimo Sacramento se ha de celebrar con muy gran solemnidad, auie do todos los dias Visperas, Missa, y Sermon, estando en todos ellos descubierto el Santissimo Sacramento. Y el dia octauo, ò el que mejor nos pareciere ha de auer vna Proceſſion muy solemne, que salga por la puerta grande de la Sacristia, y ande por la calle, y plaçuela, y entre por la puerta de la Iglesia que està en el portico.

Y es nuestra voluntad, y mandamos, que se haga la renouacion del Santissimo Sacramento cada Lunes primero del mes, no estando ocupado en la Missa mayor que cantarán los Capellanes, y con las ceremonias del Missal Romano, y a la hora que lo mã da, y en lo demas que le pareciere a la Priora.

Afsimismo se han de celebrar cada año quatro Aniuersarios solemnes. El vno por nuestros padres, a treze de Setiembre, que es el dia en que murio el

A 14

Rey



Rey nuestro señor, que Dios tiene. Otro a tres de  
Otubre por la Reyna doña Margarita, mi muy cara,  
y muy amada muger, que sea en gloria. Otro por los  
padres de la dicha Reyna. Y otro por Nos el dia que  
nuestro Señor fuere seruido de lleuarnos desta vida.  
Todas las quales dichas Fiestas, y Aniuersarios arri-  
ba dichos, y las demas que la Priora le pareciere, se  
han de celebrar con la solemnidad competente a ca-  
da vna por los dichos Capellanes, y ministros del di-  
cho Conuento, trayendo, si fuere menester, los Can-  
tores que pareciere de nuestra Capilla Real, fuera de  
los que huuiere en el dicho Conueto. En las dichas  
Festiuidades, y Aniuersarios han de assistir todos los  
Capellanes en la tribuna, o parte donde estuuiere el  
Coro, sentados por sus antiguedades, segun el orden  
de sus recibimientos, y con sobrepellices asistiẽdo  
a los diuinos Oficios con la deuocion, decencia, y  
silencio que conuiene.

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declara lo antecede-  
te, y añade otros Ani-  
uersarios por su Ma-  
gestad, y la señora  
Reyna doña Isabel.

Y porq̃ cō la deuocion, y voluntad q̃ es notorio auemos  
acudido, y acudimos a perficionar esta obra, y acabarla, co-  
mo memoria, y fundaciō q̃ tanto quisierō los Reyes mis se-  
ñores y padres, y en la hazieida, y perpetuidad della haz-  
emos todo lo q̃ mas cōuiene, y deseamos dexarla en la ma-  
yor perfecciō q̃ fuere posible. Por esto queremos y declara-  
mos, q̃ demas de las Fiestas, y Aniuersarios aqui señalados,  
se diga vno por mi cada año el dia q̃ nuestro Señor fuere  
seruido de lleuarme. Y q̃ aquel dia digā todos los Capella-  
nes Missa por mi. Y que asimismo se diga otro por la Rey-  
na, mi muy cara, y muy amada muger el dia que Dios  
fuere seruido de lleuarla para si. Y que tambien el mismo  
dia digan todos los Capellanes Missa por ella. Y queremos  
y ordenamos, que los Aniuersarios, y Fiestas solemn-  
es en que no hiziere los Oficios, y dixere la Missa mayor el  
Capellan mayor por dezirla otra persona, asista en el  
Coro en su silla, o lugar mas preeminente entre los  
di-



15  
dichos Capellanes, como lo hazen los Prelados entre sus  
Prebendados, porque assi conuiene a la grauedad del  
oficio, y a la autoridad de la dicha nuestra Real Ca-  
pilla de nuestro Real Conuento, y para que los oficios se  
hagan con la deuocion, y puntualidad que deseamos.

Es nuestra voluntad, y ordenamos, y mandamos,  
que el Capellan mayor celebre las Missas conuentua-  
les, y diga los diuinos Oficios los dias mas solemnes:  
conuiene a saber los dos primeros dias de las Pascuas,  
todas las Fiestas de nuestro Señor, Miercoles de Ce-  
niza, Domingo de Ramos, los Oficios de Miercoles,  
Iueues, Viernes, y Sabado de la semana Santa, y los  
dias de la Fiesta, y los de la octaua del Santissimo Sa-  
cramēto, sino encomēdare la Priora algunos dellos.  
Las nueue Fiestas de nuestra Señora, y el dia de san  
Felipe, y Santiago, santa Monica, san Iuan Bautista,  
san Pedro, y san Pablo, Santiago Patron de España,  
santa Margarita, san Lorenzo, san Agustin, el dia de  
Todos Santos, y el de los Difuntos, los dias de los Ani-  
uersarios que aqui dexamos señalados, las Missas cu-  
yos dias huuiere habitos, y velos de Monjas, y las  
Missas, Visperas, Vigilia, y Laudes que se dixeren  
el dia que muriere alguna de la s dichas Mōjas, y los  
demas que le pareciere a la Priora de los que se han  
de celebrar con solemnidad, y en todos los dichos  
dias que el Capellan mayor celebrare, es nuestra vo-  
luntad que le asistan dos, o quatro Capellanes con  
capas, segun la solemnidad de la Fiesta, y como el  
Capellan mayor les ordenare.

Y en quanto a este capitulo declaro y mando, que si el  
Capellan mayor estuviere ausente, o impedido de manera q  
no pueda oficiar los Oficios, y Missas que le pertenecen, y  
aquí le quedan señalados que oficie, que encomiende la  
Priora los dichos Oficios, y Missas a quien le pareciere,  
porque esto ha de estar a su cargo. Y ordenamos y manda-

A 15

mos;

19  
El señor Rey D.  
Felipe III.

Missas conuentuales  
que ha de celebrar el  
Capellan mayor.

El señor Rey D.  
Felipe III.  
Missas conuentuales  
que ha de celebrar el  
Capellan mayor.

El señor Rey D.  
Felipe III.  
Declaracion del ca-  
pitulo antes deste.



mos, que los que se han de vestir, y acompañar al Capellán mayor, y dezir las Epistolas, y Evangelios en estos dias quando dize las Missas, han de ser de los dichos quatro Capellanes, y con la persona, o personas graues a quien la Priora las huviere encomendado, que por el dicho Capellán mayor hiziere el oficio en los dichos dias solemnes. Y asimismo queremos y mandamos q lo que ella les ordenare en esto, y en todo lo hagan los dichos quatro Capellanes, y los demas Capellanes, pues todos son ministros del dicho nuestro Real Conuento. Y también queremos y ordenamos, q los dichos quatro Capellanes Doctores digan las Missas cantadas por el que fuere semanero el dia que huviere canto de organo, si el tal hiziere falta en el Coro, y cuya fuere la Misa la dirà rezada por el que la cantare por el. Y demas de las Missas, y Oficios que ha de celebrar el Capellán mayor, queremos que tambien haga el oficio los dias en q se hizieren los Aniuersarios, que por mi, y por la Reyna se han de hazer quando nuestro Señor fuere seruido de llevarnos, y los que cada año se haràn en los dichos dias, y una de las Fiestas del Angel de la Guarda, la qual quiero que se celebre por mi con Visperas, y Misa.

20

El señor Rey D. Felipe III. Es nuestra voluntad que todos los dias aya Misa cantada, que sea la conuentual, la qual se ha de dezir por vno de los Capellanes del dicho nuestro Real Conuento por sus semanas, y los dias de Fiesta de guardar, y los demas que pareciere a la Priora, y todos los en que huviere Sermon se ha de dezir la Misa con Diacono, y Subdiacono, la qual Misa se dirà a la hora que la Priora señalare. Y los dias que huviere Diacono, y Subdiacono en la Misa, seruiran deste ministerio los Capellanes de Altar por sus semanas, de manera que todo se haga cō mucha solemnidad, la qual dicha Misa cōuentual ha de ser siempre por Nos, y por la Reyna doña Margarita, que està en el cielo. Despues de la qual se ha de dezir siempre vn

Ref.

Misa conuentual, y Respõso al fin por su intencion, y de la señora Reyna doña Margarita.



Responso cantado por las Religiosas del dicho Convento, diziendo la Oracion el que dize la Misa. Y las Fiestas, y dias solemnes, y los en que huuiere Sermon le diran rezado el Sacerdote, y los ministros que le asisten en la Misa, salvo el dia de Santa Margarita por la Reyna, y el dia de San Felipe por mi, y el dia octauo del Santissimo Sacramento se dirà por ambos. Y diran estos tres dias los Responso a canto de organo, con mucha solemnidad, y otro alguno si pareciere a la Priora.

*Afirmisimo declaro en quanto a este capitulo veinte, que El señor Rey D. Felipe III. quiere, y es mi voluntad que en los dias que en la Misa no ay vestuario de Diacono, y Subdiacono, la Epistola diga uno de los dichos Capellanes de Altar, que podra ser el semanero que la dize los dias en que ay vestuario, en los quales no ha de auer falta, y asi encargamos al Sacristan mayor tenga en esto mucho cuidado, y al que auendole el auisado, no viniere a tiempo, le multe en lo que le pareciere al Capellan mayor, la qual multa se de al que dixere la Epistola, o Euangelio por el que era semanero.*

El señor Rey D. Felipe III.  
Declara el capitulo antes deste.

Es nuestra voluntad, y ordenamos, que fuera de las fiestas, y Aniuersarios, y solemnidades aqui referidas, el Capellan mayor, y Capellanes ayan de dezir, y digan las Misas siguientes. El Capellan mayor ha de dezir dos Misas rezadas cada semana, Lunes, y Sabado, Lunes del Santissimo Sacramento, y Sabado de nuestra Señora, no auiedo Fiesta doble, o semidoble, o siendo Quaresma: porque estos dias, asi el, como los demas Capellanes cumplitan con dezir las del dia por la misma intencion, y despues de cada Misa han de dezir vn Responso por la Reyna, y por Nos despues de nuestros dias. Y si los dichos Lunes, y Sabados el dicho Capellan mayor huuiere de dezir la Misa conuentual por ser Fiesta solemne, cumplira con ella, por la que aquel dia auia de dezir rezada. Los demas Capellanes, y Maestro de

21  
El señor Rey D. Felipe III.  
Misas de la obligacion del Capellan mayor, y Capellanes.



Capilla han de dezir tres Missas rezadas cada semana, Lunes de Difuntos, Jueves del santissimo Sacramento, Sabado de nuestra Señora, no auicndo, como està dicho, fiesta doble, ò semidoble, y siendo en Quaresma. Y ansimismo han de dezir despues de todas las Missas vn Responso por los Fundadores, como queda dicho; y el Capellan que huuiere sido semanero vna semana de Missa mayor, ha de dezir la que se sigue de Missa de Prima a la hora que se acabare de dezir la Prima en el Coro; la qual podra dezir por su intencion, saluo los tres dias que tiene obligaciõ de dezirla por los Fundadores, como està dicho. Asimismo el dia que nuestro Señor fuere seruido de llevarme, ò a qualquiera de nuestros sucesores q̄ fuere Patron, y los nueue siguientes hã de dezir Missa por mi, y por el Patron que falleciere. Y tambien han de dezir Missa en los dias de finados, que es vn dia despues de todos Santos, por mi, y por la Reyna Doña Margarita, y por nuestros difuntos. Y assi mismo los dias que se dixere Missa cantada solemne por alguna Monja difunta han de dezir todos los Capellanes Missa por ella; y si sucediere ser de los dias que tienen obligacion de dezir Missa por los Fundadores el dia siguiente del dicho entierro, y nouenario, ò cabo de año, han de dezir la Missa que tenian obligaciõ: porque fuera de las tres Missas de la semana, han de ser obligados a dezirlas que aqui van señaladas.

El señor Rey D.  
Felipe III.  
Declara el capitulo  
anterior.

*Y por quanto no quedan en este capitulo declaradas algunas circunstancias particulares, y necessarias; y es en perjuizio de los Patronos que no lo esten, como se vera por la autoridad Real que tenemos: y por el bien del dicho Patronazgo, y Patronos, declaramos, y mandamos que todos los Capellanes del dicho Real Conuento, digan siempre Missa en el, y en particular los dias que se les señala las digan por los Patronos de tal manera que el que no dixere*

re



re en la dicha Iglesia las Missas que tiene obligacion, y en los dias señalados, por la primera vez se les multe a razõ de a seis reales, y a la segunda en mas. Y si auisandoles el Sacristan mayor hizieren mas faltas, siendo de los Capellanes de a quatrocientos ducados, se les quite lo que en aquel dia les pertenece, segun el salario de la Capellania, y a los de Altar lo que pareciere al Capellan mayor, y estas multas se digan de Missas rezadas por Nos, y por nuestros sucesores: porque nuestra voluntad es, y la del Rey mi señor mi padre, que dixessen las dichas Missas, y en los dias que dexa señaladas en esta escritura, y en la Iglesia del dicho Conuento, y el mudarlos, y alterar esto, es contra ella, y contra la nuestra, y para que guardẽ esta clausula, y las demas que les pertenece, los instituyó el Rey mi señor, mi Padre por Capellanes, y son admitidos a este titulo; y si fuere menester los admitimos de nuevo, para que assi como dezimos, observen y guarden todo lo que en esta escritura se les ordena, sin q̃ ellos, ni nadie puedan interpretar, ni mudar ninguna cosa de las q̃ aqui se disponẽ; y en particular queremos q̃ asistan a dezir Missa en la dicha Iglesia los dias de fiesta; porq̃ no falten Missas en ella en tales dias, y no puedan mudar las Missas de un dia para otro, pues las dexò señaladas por su deuocion el Rey mi señor mi Padre, sino fuere como queda aduertido, en dia que se hiziere Oficio solemne por alguna Mõja difunta, o en algun caso muy particular, como morir se sus padres, o otro semejante, y esto sea dando quẽta a la Priora, y al Capellã mayor, para que lo sepan, y no quede la Iglesia sin las Missas, que es bien se digan en ella.

Y es nuestra voluntad, y mandamos, que las Missas Profigue la declara-  
que les tocan de dezir, quando esten enfermos, las digan cion del capitulo to-  
estando con salud para poder dezirlas, o las encomienden cante a Missas,  
a otro Capellan. Y ansimismo la semana de Missa cantada,  
la encomendaran: porque, ni pueden, ni queremos que



nos defrauden, ni quiten los Sacrificios que perderiamos si las dexassen de dezir, y el Capellan a quien encomendar en la semana, sepa que las tres rezadas que le cabian por su quenta, tiene obligacion de dezirlas en la siguiente semana, de manera que seran seis las que le tocan de dezir la semana siguiente despues de la cantada. Y al Capellan mayor encargamos la conciencia para que haga guardar esto, y ordene al Sacristan mayor que assi haga que se cumpla: y si assi no se hiziere, la Priora que es, o por tiempo fuere, tendra particular cuidado de que esto se execute, y si le pareciere necessario dar quenta al Visitador, o a los Patrones, sino se guarda y cumple lo que ella dixere a cerca desto, y de todo lo demas que le pareciere conuenir, lo hara para que se observe todo lo que queda dispuesto en esta Fundacio: porque de la dicha Priora que es, o por tiempo fuere, fiamos cuidaran con el amor que deuen, de que todo se guarde y cumpla, y al Capellan mayor, y Capellanes del dicho Conuento, mandamos y encargamos que guarden, y observen este capitulo, y todos los demas que les tocan en esta escritura.

Profigue.

Y assi mismo queremos, y es nuestra voluntad, que se digan las Missas por esta misma orden que dexamos dicho, de las Capellanias que vacaren, de manera que todas las Missas que queda ordenado se digan, y cumplan, pues esta fue la voluntad de los Reyes mis señores, y Padres, y lo es mia, y si los Capellanes Cantores faltaren en algun dia de Fiesta, que aqui dexamos ordenado se solemnizen a canto de organo, por acudir a otras partes, mandamos al Capellan mayor los multe segun fuere el dia; porque no queremos que falten a ninguna de las Fiestas que aqui se dispone que se haga, ni el dicho Capellan mayor les de licencia.

Profigue, y manda

Y porque por ningun titulo se escusen de dezir siempre Missa



Missa en el dicho Conuento, aunque por ser Capellanes del, lo deuen hazer assi; quiero, y es mi voluntad, que demas de las Missas aqui señaladas que han de dezir de obligacion, se digan dos mil Missas rezadas cada año por mi, y por la Reyna, y mis hermanos, y successores que han de suceder en este Patronazgo, no auendolas yo menester, las quales se repartan entre los dichos Capellanes, y las digan en la Iglesia deste nuestro Real Conuento, y despues de cada una se nos diga vn Responso tambien rezado, y estas Missas se les pagaran dádoles de limosna dos reales por cada una, y lo que montaren las dichas dos mil Missas, se ha de añadir demas de la renta que ha de auer, como adelante diremos, para el dicho nuestro Conuento, y Ministros del, y los demas gastos que aqui van señalados, y adelante se ofrecieren.

se digan dos mil Missas mas.

Y es nuestra voluntad, y mandamos y ordenamos, que los dichos Capellanes no puedan ausentarse desta Corte mas que por dos meses en vn año, y estos con necesidad virgente, y con licencia del Capellan mayor, y si les obligare a mas tiempo, nos pedirán la dicha licencia a Nos, o a nuestros successores, lleuando testimonio del dicho Capellan mayor, y de la necesidad, o causa que les obliga a hazer la tal ausencia, y los que estuieren ausentes han de estar assi mismo obligados a dezir las tres Missas rezadas cada semana por los Fundadores: porque estas por ningun caso queremos que dexen de dezirlas.

22  
El señor Rey D.  
Felipe III.

Pone limite a la ausencia de los Capellanes.

Y porque tambien este capitulo está falto en algunas partes, de declaracion bastante, que tambien es contra el Patron, y sin el buen orden que es justo que aya, declaramos y ordenamos que la ausencia de dos meses que arriba se permite a los dichos Capellanes,

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declara el capitulo antecedente.



81  
aya de ser con precisa necesidad, y constando della a  
la Priora, y Capellan mayor, y no de otra manera,  
y en caso que ellos la juzguen por tal, queremos que las  
semanas de Missa cantada las dexen encomendadas  
los dichos Capellanes siempre que se ausentaren, porque  
ninguna de las Missas pueden, ni deuen dexar de de-  
zirse de todas las que les quedan señaladas que digan,  
y las rezadas diran ellos, aunque se ausenten. Y aun-  
que se dexa ver que estas ausencias, y qualesquiera  
que hagan los dichos Capellanes, no las haran, ni se-  
auran fecho sin licencia de la Priora. Pues seria ir  
contra la voluntad de los Reyes mis señores, y Pa-  
dres, como dexamos dicho. Y si la escuso el Rey mi se-  
ñor de algunos cuidados, fue por desembaraçarla  
de lo que no corria perjuizio a esta nuestra dotacion,  
y a instancia suya. Con todo porque en ningun tiem-  
po se ignore que la voluntad del Rey mi señor mi Pa-  
dre, y la mia es, de que sin la dicha su licencia nin-  
gun Capellan, ni Ministro se ausente. Mandamos,  
y ordenamos, que assi se guarde, y que aunque lleuen  
licencia del Capellan mayor, no dandola la dicha  
Priora se les descuente su salario todos los dias que  
faltaren: porque aunque al dicho Capellan mayor le  
pertenezca la cura, y gouierno de los dichos Cape-  
llanes, es nuestra voluntad, como auemos dicho en  
otro, o otros capitulos, que la Priora que es, y por  
tiempo fuere, sea dueño de toda esta Fundacion, co-  
mo lo es en todo lo que no perjudicare a ser Patro-  
nazgo nuestro; antes queremos esto, y lo ordenamos,  
para q en todo se cūpla la voluntad del Rey mi señor  
mi Padre, que aqui vamos declarandoy la mia. Pues  
creemos, y confiamos que la dicha Priora, y Mon-  
jas nos pagaran la voluntad con que las auemos  
fecho merced en cuidar mucho, que la dicha nuestra



voluntad se cūpla y guarde, y la del Rey mi señor, como a quien le consta de palabra, y por escrito en muchas ocasiones, declarando ansimismo que quando la dicha Priora, y Capellan mayor juzgaren que se deuen dar las dichas licencias, no las daran mas que a uno, o dos Capellanes en vn mismo tiempo: porque no haga falta al Culto Diuino, y seruicio de la dicha Iglesia, y Conuento.

Es nuestra voluntad, y mandamos, que los dichos Capellan mayor, y Capellanes no puedan tener otro oficio, ni beneficio, curado, ni seruidero que les obligue a asistir en otras Iglesias por sus personas, ni seruir a ningun señor: porque mejor, y mas desembaraçadamente puedan cumplir con sus obligaciones, y asistir a sus ministerios: pues dexandoles bastante renta para su sustentento, no será bien que tengan ocupaciones que les diuiertan del seruicio del dicho Conuento. Y encargamos mucho al Capellan mayor que tenga mucho cuidado con que los dichos Capellanes, y los demas Ministros de la dicha Casa procedan con el recogimiento necesario, y que no hagan falta a sus oficios, y demas obligaciones: de manera que parezcan Ministros de vna Casa donde tanta Religion se professa.

Y aunque creemos que este capitulo se guardará como, y de la manera que el Rey mi señor mi Padre lo dexa mandado y ordenado; pues en no hazerlo assi, tanto en este como en todos los demas que quiso, y dexó dispuesto en esta escritura, es en perjuizio deste nuestro Patronazgo, y dotacion: con todo mandamos a la Priora, y al Capellan mayor que assi lo han guardado. Pues no es justo por poner obligaciones tan apretadas, y de conciencia, por otros ningunos

23

El señor Rey D.  
Felipe III.

Los Capellanes no  
puedan tener otro ofi-  
cio, ni beneficio que  
los embarace.

El señor Rey D.  
Felipe III.  
Los Capellanes no  
puedan tener otro ofi-  
cio, ni beneficio que  
los embarace.

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declara el capitulo  
anterior.

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declara el capitulo  
anterior.



nos interesses propios, a lo qual no se ha de dar lugar por ningunos respetos, ni causas. Y encargamos a la Priora que es, y por tiempo fuere, que tenga cuidado de saber si assi se cumple, y sino se hiziere, auisase al Capellan mayor, y le aduerta de la obligacion que tiene de hazer, que se guarde. Y sino bastare el auerlos multado, y auisado, de cuenta al Visitador quando venga a hazer la visita, y tomar las cuentas. Y si con esto no se remediare, nos la dara Nos, y a nuestros successores, para que ordenemos lo que mas conuenga a cerca desto, o hagamos despedir al que excediere contra lo dispuesto en este, y en los demas capitulos si nos pareciere.

24  
El señor Rey D.

Felipe III.

Los Capellanes no sean, ni ayan sido Religiosos.

Assi mismo es nuestra voluntad, y mandamos que los dichos Capellanes no sean, ni ayan sido Religiosos professos en ninguna de las Religiones, saluo en las Militares, y que nuestro Capellan mayor, y la Priora, y Capellan mayor del dicho Conuento tenga mucho cuydado con examinar esto antes que nos propongan las personas que nos huieren de consultar para las dichas Capellanias. Y para que con mayor comodidad puedan asistir los vnos, y los otros a sus ministerios: mandamos que el dicho Capellan mayor del dicho Conuento viua en el quarto que esta arrimado a la Iglesia, o a donde nos pareciere señalarle, y los demas Capellanes, y Ministros del dicho Conuento, en las casas que se irán labrando junto a el.

Señala viuienda al Capellan mayor.

El señor Rey D.

Felipe III.

Viuienda a los criados.

Y porque los criados del dicho Conuento es forzoso que viuan junto a el, para que mejor puedan servirle, y acudir a sus ministerios, es nuestra voluntad, y mandamos que todas las casas que estan junto al dicho Conuento sean de las dichas Monjas, pa-

ra



ra que alli asistan, y viuan los criados que las sirven; y en particular seràn la en que viue el mayordomo, y otra que està junto a ella, y a la Porteria, y la primera que està junto a la puerta que sube a nuestro passadizo, mas abaxo della, que por todas son tres, y en ellas, ò en la parte que mejor pareciere se acomodará un aposento grande, ò dos a donde se curen los criados, y ministros pobres del dicho nuestro Real Conuento, a todos los quales, y a los demas Capellanes, y demas Ministros, criados, y criadas; y principalmente a la Priora, y Monjas del, se les han de dar las medicinas que fueren menester de nuestra botica, como se ha hecho hasta aora, y curarlos el Medico asalarado por el dicho Conuento en la forma que hasta aqui tambien se ha hecho, y como a la Priora, y Capellan mayor les pareciere.

Y porque conuiene que el Confessor esté junto al dicho Conuento, assi como lo està, y lo ha fessor. *Vivienda al Con-*  
estado siempre, queremos, y es nuestra voluntad, y assi lo mandamos, que esté, y viua en el quarto que aora està, ò en la parte que a la Priora, y Monjas les pareciere será mas apropiado.

Es nuestra voluntad, y mandamos, que ninguno de los ornamentos, vasos sagrados, candeleros, plata, y otras cosas concernientes al Culto Diuino, no se puedan prestar para fuera del dicho Conuento a Iglesia ninguna, pues auiendo en el todo lo conueniente cessará qualquier necesidad de prestar, ni pedir prestadas las cosas dichas en otra parte. Y mandamos, que todos los di-

A 20

chos

El señor Rey D.  
Felipe III.

Que ningún ornamento, ni plata del Conuento se preste.



chos ornamentos , y vasos sagrados estén dentro del dicho Conuento , y a cargo de las Religiosas del , de las quales las ha de recibir el Sacristan mayor , y los ayudantes , y los han de boluera entregar , tratandolas , y siruiendo sus officios en todo con mucho cuidado , aliño , y curiosidad.

El señor Rey D.

Felipe III.

No se suba al Altar mayor silla , banco , ni sitial.

En quanto a este capitulo añadimos , y mandamos , que no se suba al Altar mayor silla , ni banco para sentarse ninguna persona , ni aya alli mas de vn banco en que se sienten los tres Ministros del Altar . Y si sucediere venir algun Prelado , se le pondrà otro , como se ha usado hasta aqui , y se acostumbra en otras Capillas Reales . Y así mismo el dicho Capellan mayor tendrá cuidado de que en la dicha Iglesia no se ponga ningun sitial , ni estrado alto de ninguna persona , de qualquier calidad que sea , como lo determinò , y ordenò el Rey mi señor mi Padre , queriendo que la dicha Iglesia , y Capilla se tuuiesse por parte de la Real de Palacio , y por esto quiso que estuuiesse puesta cortina para el , y para sus sucesores , como lo està , y queremos que este , y se entienda ser tenuta en la forma que aqui dexamos dicho , y la Priora cuide que esto se cumpla , y guarde.

26

El señor Rey D.

Felipe III.

Inventario , y de lo que se ha de hazer.

Es nuestra voluntad , y mandamos , que de todos los ornamentos , y de las tapicerias , colgaduras , oro , y plata , joyas , y de todo lo demas que huuiere para el seruicio de la Iglesia , sacristia , y culto diuino , se haga vn inventario , el qual estè firmado de la Priora , y Sacristana , y todas las cosas que se fueren haciendo , y acrecentando de nuevo , se vayan po-



21  
poniendo en el dicho inventario, demane-  
ra que en todo aya buena cuenta y razon, y  
para visitar por el la sacristia, y todo lo que a  
ella toca, quando el Prelado hiziere la elec-  
cion, y visita del Conuento, y entonces la  
firmarà, y verà si falta algo de lo que auia  
quando se hizo la vltima visita, y lo que de-  
llo se hizo para que assi aya buena cuenta, y  
razon de todo.

Y mandamos, y ordenamos, que dentro  
en el dicho Conuento se guarden siempre  
los papeles originales, tocantes a esta dicha  
fundacion, y a la renta della, como son qua-  
lesquier escrituras, cedulas, o priuilegios,  
Bulas, y otras de qualesquier mercedes, y q̃ se  
pongan en la parte, y lugar que para esto estarà  
señalada.

Y para que en el dicho Conuento, è Igle-  
sia se puedan seruir con la decencia, y gran-  
deza conueniente, es nuestra voluntad, y  
mandamos, que fuera de los ministros arri-  
ba dichos, aya tambien los siguientes. Con-  
uiene a saber, dos hermanas Beatas. Dos mo-  
ças, la vna sea labandera que labe toda la ro-  
pa de la sacristia, y Conuento. Vn portero  
que asista en la porteria del dicho Conuen-  
to. Vn Alguazil, a cuyo cargo ha de estar el  
cuidar de que en la Iglesia aya mucha quie-  
tud, y de rondar todas las partes que estàn  
junto a ella, y al Conuento, procurando, y  
preuiniendo que se escusen las cosas que pue-  
den perturbar la quietud del, y casas que es-  
tàn al rededor. Y assimismo de hazer pro-  
ueer de las cosas necessarias para el serui-  
cio

27  
Que se guarden los  
papeles originales de  
tro del Conuento,

28  
Demas de los mi-  
nistros referidos, seña-  
la otras personas para  
el seruicio del Conue-  
to.



18  
cio de la dicha Casa. Ha de auer tambien vn despensero, o comprador, y vn acemilero que tenga a cargo dos acemilas para ser- uicio del dicho Conuento. Vn barrendero, a cuyo cargo ha de estar la limpieza de la di- cha Iglesia, porteria, y las demas partes que fueren menester barrer. Vn jardinero, y hor- telano con su ayudante. Vn medico, y vn barbero. A todos los quales se les ha de dar los salarios conuenientes, segun los ministe- rios en que se ocuparen, de manera que puedan sustentarse competentemente.

22  
El señor Rey D. Felipe III. *Y porque son pocos los ministros señalados en el sobredicho capitulo, añadimos algunos mas, co- mo se verá adelante en esta escritura, y confor- me a ellos, y a los que dexò mandado el Rey segun la renta seña- mi señor mi padre que huuiesse, nos ha parecido distribuir los salarios segun la renta que dexamos señalada. Y declaramos, y mandamos que se cum- pla, y distribuya en la forma que dexamos dispuesto a los ultimos capitulos desta escritura.*

*Criados que ha de poder recibir, y des- pedir la Priora.* *Y assimismo es nuestra voluntad, y ordena- mos, que todos los criados, y ministros, cuyos recibimientos no van aqui dispuestos, y señala- dos, los reciba la Priora, que es, y por tiempo fuere, a su satisfacion, y sino lo fueren los pueda despedir, como le pareciere que conuiene, para q̄ se acuda mejor a los ministerios para q̄ los recibe.*

29  
El señor Rey D. Felipe III. *Y porque nuestra voluntad es, que la dicha fundacion se conserue en la forma q̄ tenemos dicho, para lo qual es necessario que tenga la renta suficiente, nuestra volūdad es de dotar al dicho Conuento, como de presente, y por ao- ra le dotamos en diez y siete mil ducados en lo que*

Dotacion de 17 m. du-  
cados.



que procediere de los viages, y otros arbitrios  
que se están tratando, para que del aprouecha-  
miento que dello resultare se compre renta pa-  
ra la dicha fundacion, y dotacion. Y para que  
sea mejor, y mas acomodada hemos mandado  
a don Fernando Carrillo, Presidente que fue de  
Hazienda, y aora lo es de Indias, a cuyo cargo  
está, que de lo que procediere de los dichos via-  
ges, y arbitrios compre los dichos diez y siete  
mil ducados de renta de juros en las mejores fin-  
cas que pudiere, y fuere posible en las alcaua-  
las desta villa de Madrid, ciudad de Toledo, vi-  
llas de Ocaña, Vceda, ò Alcala de Henares, re-  
dimiendo para ello los que le pareciere a propo-  
sito, y de buena antelacion. Y para que el dicho  
Conuento, ò Iglesia anden, y estén siempre bien  
seruidos: Ordenamos y mandamos, que se pro-  
cure poner el estado de la hazienda, y se gouier-  
ne demanera que ande siempre vn año sobrada,  
y de repuesto de la dicha renta, el qual esté en  
vn arca que hã de auer de tres llauës, que ade-  
lante se dirã. Demanera, que siempre se traiga  
aquella renta sobrada, con que tambien se pue-  
da suplir alguna gran falta, o necesidad no  
preuista que se pueda ofrecer, la qual auiendo-  
se suplido de lo dicho, se ha de boluer a resti-  
tuir a ella de la parte, lugar, efetos, y rentas de  
que se auia de pagar. Asimismo mandamos dar  
al dicho Conuento quatrocientas fanegas de tri-  
go, y ciento y veinte de ceuada, de que le auer-  
mos hecho merced cada vn año en la hazienda  
Real de Aranjuez, de que mandamos le den al  
dicho Conuento las cedulas, y despachos que  
para ello fueren necessarios, y les faltare, las  
qua-



El señor Rey D.

Felipe III.

Que no siendo suficiētes los diez y siete mil ducados, se dé cuenta para que se prouea lo necesario.

quales han de ser para el gasto de las Religiosas, y limosnas que ellas han de dar, y para dos acemilas que ha de auer para el seruicio del dicho Conuento.

Y si los diez y siete mil ducados de renta q̄ así dexamos situados para el gasto del dicho Conuento, e Iglesia, y las demas cosas contenidas en esta nuestra fundaciō, no fuerē suficiētes para el gasto della, segū y como dexamos ordenado, mādamos al dicho nuestro Capellan mayor, Priora, y Capellā mayor del dicho Cōuento nos lo hagā saber, para que Nos proueamos lo que fuere mas necesario, para que se cumpla todo lo contenido en esta nuestra fundacion: porque a nuestro cargo, y de nuestros sucesores en ella ha de quedar la obligacion, y cumplimiento de proueer de todo lo que fuere necesario, para que a las dichas Monjas, e Iglesia, Capellanes, y demas ministros se les acuda con lo que huuieren menester, demanera que se cumpla nuestra disposicion y voluntad, sin que se dexē de hazer por faltarles lo necesario.

El señor Rey D.

Felipe III.

Declaracion conforme a la cedula que se sigue.

Y porque despues de fecha la escritura desta dicha fundacion, y dotacion, reconocimiento, y vió el Rey mi señor, que para adelante conuenia dexar mas declarado el orden, y modo que se ha de tener en los gastos de la hazienda, y que aunque por el recogimiento, y profesion que del hazen la dicha Priora, y Monjas, quedaua dispuesto lo que se auia de hazer, y disponer en la hazienda que queda señalada, para que la dicha Priora pudiesse dexar este cuydado al Capellan mayor, en la forma que queda declarado, a cerca de los salarios, y demas gastos que se distribuyen, visto que para los extraordinarios



dinarios, y la demas hazienda que se fuesse añadiendo, no quedaua declarada la forma, y modo que se ha de tener, aunque siendo la Priora, y Conuento dueño de todo, como lo es, y quiso el Rey mi señor mi padre, y la Reyna doña Margarita mi madre y señora, que lo fuesse, como consta por muchas razones que acerca desto se le oyeron, y en papeles firmados de su Real mano se ha visto, y por todo esto pudiera dexar de hazer la declaracion que hizo, con todo esso quiso que quedasse hecha por su cedula Real, ordenando, como se han de hazer los dichos gastos en la forma que se verá por la dicha cedula que auemos mandado poner aqui, assi como se contiene a la letra, segun el original que está en el archivo del dicho Conuento, que es como se sigue.

EL R E Y. Por quanto por la fundacion, y dotacion que hize a veinte y nueve de Noviembre del año pasado de mil y seiscientos y diez y ocho del Monasterio de la Encarnacion de Monjas de la Recoleccion de san Agustín, que fundé en la villa de Madrid, dispuse, y ordené los gastos ordinarios que de la renta que para la dicha fundacion tengo aplicada, y aplicare se han de hazer, y salarios que se han de pagar al Capellan mayor, Capellanes, ministros, y oficiales del: y porque con el discurso del tiempo se ofrecerán algunos gastos extraordinarios demas de los contenidos en la dicha fundacion, que se aurán de hazer de la hazienda, y rentas della. Por la presente, usando de la facultad que me dexe reservada para poder añadir, y declarar lo que me pareciere conueniente, es mi voluntad, y mando, que siempre que se huieren de hazer algunos gastos extraordinarios en beneficio del dicho Monaste-

rio,

30

El señor Rey D.  
Felipe III.

Ningun gasto extraordinario se pueda hazer sin orden, interuencion, y parecer de la Priora.



rio, o para cosas necesarias, o concernientes a el, y lo demas dependiente de la dicha fundacion, o para otro qualquier fin que se ofrezca, o pueda ofrecer, que se ayan de pagar de la hazienda, y rentas que en qualquier manera tuviere el dicho Monasterio, y se le huieren aplicado, o aplicaren, o le pertenecieren, aya de preceder para ello parecer, orden, y interuencion de la Priora que al presente es, y por tiempo fuere del dicho Monasterio, y sin ella no se pueda hazer ninguno de los dichos gastos. Y lo que de otra manera se hiziere, no se reciba, ni passe en cuenta en las que se dieren de la hazienda, y rentas de la dicha fundacion, que assi es mi voluntad. Y que esta mi cedula se ponga originalmente en el archiuo de las escrituras del dicho Monasterio, junto con la dicha fundacion. Fecha en Lisboa a seis de Julio de mil y seiscientos y diez y nueue años. Y O EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor, Jorge de Tovar.

**El señor Rey D.**

**Felipe III.**

**Declara la cedula**  
**anterior, y man-**  
**da al Contador lo que**  
**ha de hazer en su cu-**  
**plimiento.**

*Y por que la voluntad del Rey mi señor queda declarada, como se ve por la cedula arriba referida, queremos, y mandamos, que assi se cumpla, y guarde inuolablemente, porque assi conuiene para el buen orden, y gouierno de la dicha hazienda: y asy si mandamos al Capellan mayor lo cumpla, y al Contador que no dexe passar ninguna partida de ningun gasto extraordinario sin que la Priora interuenga en el, y constandole el orden que para el huviere dado, en conformidad de lo que declara la dicha cedula, y si el Contador lo passare, ordenamos, y mandamos al Visitador, que quando venga a hazer la visita, lo remedie, no passandola en cuenta, porque assi es nuestra voluntad que se guarde, y cumpla, como en la dicha cedula se contiene.*

*Y por-*



Y porque la voluntad del Rey mi señor fue ansimismos de que esta dotacion, y fundacion estuviessse muy cumplida, y fuesse siempre en aumento, y no en disminucion, para que todo lo que desee se hiziesse, y cumplierse, quiso que si no fuesen bastantes los diez y siete mil ducados, se acrecentasse todo lo que fuesse menester para el cumplimiento de las memorias, y gastos que dexò, y otras que deseara añadir, como consta del capitulo pasado de la dicha escritura. Por tanto atendiendo a esta su voluntad, y a la que tenemos de la duracion desta memoria, declaramos, y queremos que la renta sea de veinte mil ducados de juro, con las mismas calidades, gracias, y privilegios que tenia dados par a los diez y siete mil. Y ansi porque su Magestad añadió mas ministros, y gastos, como tambien porque despues se han acrecentado otros por nuestra orden mas. Queremos y mandamos a la Priora, y Capellan mayor que no lleguen a proveer todos los ministros, y aumentos de gastos por aora mas de a los diez y ocho mil ducados: porque queremos, y es nuestra voluntad que los dos mil se aparten cada año, y se pongan en el deposito del dicho Conuento, entregándose a la Priora, y depositarias, para q de alli se vaya empleando en renta cada año, o dos, o tres años, como pareciere a la Priora, y Capellan mayor: la qual renta ha de ser con las calidades, privilegios, y gracias q la demas renta, y juro de q se les ha hecho merced. Y de la renta q se fuere echando, se iran cumpliendo los gastos de los veinte mil ducados q dexamos dispuestos, distribuyendolos en la forma q al fin desta escritura se dirà. Y cumplidos los dichos salarios, y gastos no ha de cessar el empleo de los dichos dos mil ducados, por q si cò los tiēpos fuerē menester aumentarse, o hazer otro algun g. isto, o memoria, tengan de donde poderlo

Aumenta la fundacion a cumplimiento de veinte mil ducados.

El señor Rey D. Felipe III. Mayor donado, y f. de dar.

El señor Rey D. Felipe III. Declara el capitulo referido.

El señor Rey D. Felipe III. Contador.

Arca de tres llaves.



*lo hazer, aunque no podran añadir ninguno sin dar-  
nos cuenta a Nos, o a nuestros suceffores, como a Pa-  
trones, y Señores desta fundacion, y dotacion, y assi*

*queremos, y mandamos que se cumpla esta nuestra vo-  
luntad que aqui dexamos declarada, y dispuesta, sin q  
nada della se pueda alterar, ni declarar en otro nin-  
gun sentido.*

31

El señor Rey D.  
Felipe III.

Mayordomo, y fian-  
gas que ha de dar.

Y para la cobrança de la dicha hazienda, es nues-  
tra voluntad, y mandamos que aya vn mayordo-  
mo, el qual nombre la Priora, y Capellan mayor del  
dicho Conuento, que sea hombre desocupado, è in-  
teligente, y que por lo menos dè quatro mil ducados  
de fianças a satisfacion de la justicia ordinaria, y in-  
formacion de abono, los quales pongá en los libros  
de la cuenta y razon del dicho Conuento.

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declara el capitulo  
referido.

Y porque nos parecen pocas fianças para tan grues-  
sa hazienda los dichos quatro mil ducados. Declara-  
mos y mandamos, que por lo menos sean diez mil,  
mas ò menos, conforme pareciere a la Priora, y Cape-  
llan mayor, a quienes encargamos el cuidado desto,  
advertiendo que esta orden no se ha de entender con el  
que aora lo es, por lo bien que sirue, y ha seruido, y la  
satisfacion que del se tiene.

32

El señor Rey D.  
Felipe III.

Contador,

Es nuestra voluntad, y mandamos, que aya vn  
Contador que sea inteligente en papeles, el qual to-  
me la razon de la hazienda que se cobrare, y libra-  
re, y ante quien passen las cuentas del dicho Con-  
uento, y haga las libranças, y despachos necesarios  
tocantes a ella, y ha de acudir a los pleitos, y nego-  
cios que acerca della se ofrecierē, al qual dicho Cō-  
rador se le ha de dar el salario que pareciere a la Prio-  
ra, y Capellan mayor.

33

Arca de tres llaves.

Es nuestra voluntad, y ordenamos, y mādamos, q  
toda la dicha rēta q se fuere cobrando se meta en vn  
arca



arca que para esto se harà, que sea fuerte, y con la seguridad necessaria, la qual ha de tener tres llaues, la vna dellas tendrà el Capellan mayor, otra el Confessor del dicho Conuento, y otra el Mayordomo. Y no se ha de poder abrir la dicha arca para sacar, o meter dinero, ò otra cosa en ella, sino fuere concurrièdo todas tres personas, y por ante el Contador del dicho Cōuento. Para lo qual ha de auer dos libros, vno que estè en poder del dicho Capellan mayor, y otro dentro de la dicha arca, en los quales se ha de assentar la entrada, y salida de todo el dinero que procediere de la dicha renta.

Es nuestra voluntad, que primero y ante todas cosas se saque cada año al principio del de la dicha arca, y de la renta que para esta dotacion dexamos quatro mil y quatrocientos y quarenta ducados, los quales son para el gasto de las Religiosas del dicho Conuento. Para lo qual se han de entregar a la Priora del, o a quien ella ordenare, el qual queremos q̄ nuestro Capellan mayor del dicho nuestro Real Cōuento tēga mucho cuidado de q̄ esto se cumpla, y que el Mayordomo no les haga falta: porque nuestra voluntad es, que las dichas Religiosas tengan todo lo que han menester para su sustento, sin q̄ por ningun caso, o razon les falte, ni tengan necesidad de cuidar de lo temporal, para que mejor, y mas desembaraçadamente se empleen todas en el seruicio de nuestro Señor. Y cumplida la dicha partida, se han de pagar los salarios siguientes.

Al Capellan mayor del dicho nuestro Conuento mil ducados de renta en cada vn año.

Al Confessor quatrocientos ducados.

Al Maestro de Capilla quatrocientos ducados.

A cada vno de los doze Capellanes a quatrocientos ducados.

A los quatro del Altar ochocientos ducados, a razon de a dozientos a cada vno.

34  
Quatro mil quatrocientos y quarenta ducados que se hā de entregar a la Priora para el gasto de las Religiosas.

Salarios de Capellan mayor, Capellanes, ministros, y familias

Al



Al Sacristan mayor dozientos ducados.

A dos tenientes de Sacristan dozientos ducados, ciento a cada vno.

Al Mayordomo quatrocientos ducados.

Al Contrador dozientos y cincuenta ducados.

A los siete niños trecientos y cincuenta ducados, cincuenta a cada vno.

A todos los demas ministros, y criados de la Capilla, y Casa se les dè lo que pareciere conueniente, y necessario, conforme a los tiempos, y suficiencia de sus personas.

**Gastos de sacristia.**

Demas de lo susodicho se han de aplicar para la Sacristia, gastos de ornamentos, ropa blanca, cera, vino, y hostias, y otras cosas cõcernientes al culto diuino ochocientos ducados, los quales se han de entregar a la Priora del dicho Conuento.

**De fabrica.**

Para la fabrica, y reparos del edificio de la dicha Iglesia, Conuento, Casa, y obras del quinientos ducados.

**De la fiesta del Santissimo Sacramento.**

Y porque tenemos deuocion con la festiuidad del Santissimo Sacramento, y dexamos ordenado que se celebre con mucha solemnidad, para que se pueda hazer con la decencia, y grandeza que conuiene, aplicamos para los gastos de la dicha fiesta, y su octaua quatrocientos ducados: y del residuo de la dicha renta mandamos que se gaste lo necessario para las fiestas que se han de celebrar cada año, ayudandose como parece aurà de ser en algunas de musicos de fuera; de lo qual alsimismo se hà de pagar los Predicadores, y las demas cosas que fueren conuenientes. Y encargamos al dicho Capellan mayor tenga mucho cuidado en procurar que todos los ministros sean pagados con mucha puntualidad a su tiempo, y con que se cumplan las demas cosas q̃ quedan dispuestas, y ordenadas en esta fundacion, sin que aya falta en ninguna cosa, porque esta es nuestra voluntad.

Y porque dexamos ordenado las Missas que cada  
vno



vno de los dichos Capellanes ha de dezir, y las semanas que han de hazer. Mandamos, y es nuestra voluntad, que los Capellanes sean obligados a dezir al Sacristan mayor, como han dicho las Missas que están a su cargo cada dia que acabaren de dezirlas, y el esté obligado a apútarlas, y dar fee al cabo del tercio de las presencias de los dichos Capellanes, y de las Missas que huieren dexado de dezir de las que tienen obligacion, porque por cada vna que no dixeran, se les há de descontar seis reales, y de todos los puntos, y festiuidades que se celebra, y celebraren a canto de organo, se les ha de descontar dos reales no asistiendo con sobrepelliz a ellas.

Obligacion de los Capellanes, y Sacristan mayor en razón de las Missas.

Y mandamos, q̄ el dicho nuestro Capellan mayor del dicho Conuento prouea como se digan las Missas q̄ assi se huieren dexado de dezir por otros de los dichos Capellanes, o por las personas que le pareciere como se diga dentro del dicho Conuento. Pero de manera q̄ se digan cada semana todas las dichas Missas, que vienen a ser treinta y cinco rezadas, y siete cantadas, sin las que han de dezir el Capellan mayor, y los quatro Capellanes del Altar.

El Capellán mayor haga dezir las Missas q̄ no se huieren dicho.

Y porque deseamos q̄ los muchachos que sirven en el dicho Conuento se crien de manera q̄ salgá del provechados, y puedan ser de seruicio para otros ministerios. Es nuestra voluntad, y mandamos, que el Maestro de Capilla que es y fuere del dicho Conuento, les enseñe a cantar canto llano, y de organo, y mientras no huviere Maestro de Capilla en propiedad, mandamos que el Capellan que hiziere el dicho oficio de Maestro de Capilla, haga tambien este ministerio, por lo qual se le dè lo q̄ pareciere competente. Y assimismo otro de los dichos Capellanes les enseñe Gramatica, dandole también la ayuda de costa q̄ pareciere conueniente, y q̄ sea de manera que proceda con ellos con mucha caridad, señalando para esto las horas que fueren mas a proposito,

36  
El Maestro de Capilla enseñe a los Acolitos el canto llano, y de organo.



de manera q̄ no haga falta a sus servicios, y ministerio.  
**El señor Rey D. Felipe III.** Y teniendo mirado bien este capitulo, y considerado que tambien el maestro de Capilla podra alguna vez ofrecerse necesidad de hazer alguna ausencia, o estar enfermo, nos ha parecido dexar mano a la Priora, y Capellan mayor para que si les pareciere que aya algun Capellan señalado por teniente de maestro de Capilla lo puedan hazer, y este podra enseñar los niños. Y procuren que no sea de los de mejores voces, porque no trabaje de manera que haga perjuizio a la voz. Y tambien podran si les pareciere que los enseñe la Gramatica, o otro algun maestro que no sea Capellan.

**El señor Rey D. Felipe III.** Y porque conforme a lo dispuesto por los sacros Canones, y Concilio la observancia de la disciplina Ecclesiastica, y de todo aquello a que son obligados los dichos Capellan mayor, y Capellanes, y demas ministros del dicho Conuento sea mejor seruida, con la pureza, entereza, y puntualidad necesaria para la conseruacion, y execucion de todo lo susodicho, conuiene, y es necesario que el dicho Capellan mayor, y demas ministros sean visitados por persona qual conuenga. Queremos, y es nuestra voluntad que se suplique a la Santidad de nuestro muy Santo Padre conceda su Breue, y letras Apostolicas para que nuestro Capellan mayor de nuestra Real Capilla pueda visitar y visite al dicho Capellán mayor, Capellanes, y demas ministros del dicho nuestro Real Conuento, y corrija, y reforme todo aquello q̄ hallare, y conuiene ser corregido y reformado, haziendo en cada vn año visita del dicho Capellan mayor, Capellanes, y demas ministros, comenzandola despues de los Reyes, y acabandola dentro de veinte dias continuos, los quales no se puedan prorrogar sino fuere en algun caso tan particular, y extraordinario q̄ conuenga, y sea precisamente necesario alargar se mas el dicho termino, porque en este caso lo ha de poder hazer, con tal  
de.



7  
declaracion, que si en el intermedio del tiempo del dicho año sucediere algun caso, para cuyo remedio conuenga hazerse alguna visita particular de alguna persona, o personas de las susodichas, nuestro Capellan mayor ha de poder, y pueda hazer la visita que juzgare conuenir, en lo qual le encargamos su prudencia, zelo, y Religion para que se aproueche desta dicha facultad en el caso referido, de manera, que ni las dichas visitas parezcan afectadas, o no necessarias, o por falta dellas no aya el remedio que se puede conseguir mediante la dicha visita, y de todo lo que resultare de la dicha visita, o visitas, assi respecto de las personas, como en otra qualquier manera, aya de dar sus traslados, y cargos a los dichos visitados, para que se descarguen, guardado en todo lo dispuesto por el santo Concilio de Trento. Y conclusa la causa, o causas, pronunciarà la sentencia, o sentencias que hallare por derecho deuerse dar, declarar, y ordenar. Y en caso que de la dicha sentencia, o sentencias alguna parte se sintiere agrauiado, se guardará la forma dispuesta cerca de las apelaciones de los Ordinarios por el dicho Concilio Tridentino, y los mandatos que pusiere pareciendole necesario ponerlos por escrito, los entregará al Capellan que haze oficio de Secretario, al qual mandamos que los lea todos por lo menos dos vezes al año, y si algo dellos no se guardare, sean penados.

Y porque no solo consiste la disciplina Ecclesiastica, y obseruancia de todo lo susodicho en la visita, correccion, y reformation que ha de pertenecer al dicho nuestro Capellan mayor en la forma que de suso se contiene. Y asimismo es precisamente necesario que todos los bienes, rentas, patrimonios, y dote desta dicha fundacion perteneciente al dicho Conuento, se gaste, cobre, y conuierta en los efectos para que està destinada, y para mejor cumplir con ellos ha de poder, y pueda el dicho nuestro Capellan mayor, y le encargamos que  
visi-

38  
Dá forma para la visita.



visite, se informe, y sepa del estado de la dicha hacienda, y dote del Conuento, vea las cuentas que están tomadas, y las reuea para que aduierta, y haga cargo de todo aquello que fuere justo hazerse. Y si algunas cuentas no estunieren tomadas, las puedan tomar por el Cõtador del dicho Conuento, y en caso que conuenga que se agregue otro Cõtador al del dicho Cõueto, lo pueda nombrar para el dicho efeto. Demanera, que la dicha cuenta, y reuission ha de ser para el dicho efeto de que se sepa, y entienda el estado, cobrança, gasto, y paradero de la dicha hazienda.

39

Que su Capellan mayor aya de ser juez ordinario del Capellan mayor del Conuento.

Y porque como se contiene en los capitulos precedentes, queda declarado que el dicho Capellan mayor del dicho nuestro Conuento ha de ser juez ordinario de los dichos Capellanes del, assimismo se ha de suplicar a su Santidad, que al dicho nuestro Capellan mayor que es, y por tiempo fuere, ha de ser juez ordinario del dicho Capellan mayor del dicho nuestro Conuento en todas sus causas ciuiles, y criminales, que contra el se intentaren de oficio a pedi miento de parte, y en grado de apelacion han de ser juezes del dicho Capellan mayor del dicho Conuento los que conforme el Concilio Tridentino deuen, o pueden ser de las causas ciuiles, y criminales determinadas por los juezes ordinarios, guardandose en todo, como dicho es, la disposicion del dicho Concilio.

88

Que tambien lo sea de los Capellanes, y ministros.

40

Y porque el dicho Capellan mayor de nuestro Cõuento, como dicho es, y queda referido en los capitulos precedentes, ha de ser juez ordinario de los dichos Capellanes, y ministros, se ha de suplicar a su Santidad, que las apelaciones que fueren interpuestas del dicho Capellan mayor del dicho nuestro Conuento de todas las sentencias difinitiuas que diere, y pronunciare, o de los autos interlocutorios, que tuuieren fuerça de sentençia difinitiuu, y daño irreparable, se aya de apelar para el di-



dicho nuestro Capellan mayor, que ha de ser Visitador ordinario della, como a su verdadero juez, como lo es de los ministros de nuestra Real Capilla, el qual proceda en las dichas causas conforme a derecho, y de las sentencias que pronunciare el dicho Capellan mayor de la dicha nuestra Capilla Real, si alguna de las partes se sintiere agraviado, o quisiere apelar, lo ha de poder hacer como a su juez superior, guardando en toda la forma de lo dispuesto por el Sacro Concilio Tridentino.

Asimismo se ha de suplicar a su Santidad por el dicho Breue, que sea, y se entienda, y declare en el, que en todas aquellas causas que dene, y puede conocer el dicho Capellan mayor del dicho Conuento de los dichos Capellanes, sea, y se entienda de las causas civiles, y criminales por arduas, graues, o inornes que sean, assi ordinarias, como executiuas, por sumarias, y breues que sean, y aunque se pretenda dezir que no causan instancia.

Asimismo se ha de suplicar a su Santidad sea fernido de declarar, y declare, y aya de mandar, y mande que por el dicho Breue que en todos los casos de suso referidos, que ha de pertenecer distributiuamente la dicha jurisdiccion a los dichos nuestro Capellan mayor, y Capellan mayor del dicho Conuento, sea, y se entienda priuatiuamente, y no cumulatiuamente, como otros juezes ordinarios, y delegados, en consideracion de ser esta dicha fundacion, y dotacion del dicho Conuento de nuestro Real Patronazgo, y que en esta forma, y no en otra se podran conseguir todos los buenos efectos, para lo qual es necesario que aya la dicha jurisdiccion en los dichos Capellan mayor de nuestra Real Capilla, y Capellan mayor del dicho nuestro Conuento.

Y porque como queda dicho concedio a nuestra instancia su Santidad del Papa Gregorio XV. Breue estendiendo el dado por la Santidad de Paulo V. en favor de todos

El señor Rey D.  
Felipe III.

Declara el capitulo  
los antecedente tocante



a la jurisdiccion de su los Capellanes, Capellan mayor, y ministros de nuestra  
Capellan mayor. Real Capilla en favor de todos los del dicho Conuento, co-  
mo se verá por el dicho Breue; con lo qual parece que los di-  
chos Capellanes del dicho nuestro Conuento quedan, y es-  
tán sujetos a nuestro Capellan mayor de nuestra Real  
Capilla, y exemptos de la jurisdiccion ordinaria, que es  
lo que el Rey mi señor mi padre quiso; con lo qual puede  
cessar por ahora el sacar nuevo Breue para que el dicho Ca-  
pellan mayor del dicho Real Conuento sea su juez ordi-  
nario en primera instancia, siendolo como lo ha de ser el  
Capellan mayor de nuestra Real Capilla. Con lo qual  
declaramos estar cumplida su voluntad conforme a  
los cinco capitulos desta dicha escritura precedentes a  
este.

43  
El señor Rey D. Felipe III.  
Referua en si declarar  
en su vida lo que le pa-  
reciere conueniente.  
Y porque con el discurso del tiempo, y por otros ac-  
cidentes durante nuestra vida, se podrian ofrecer algu-  
nos casos que conuiniesse declararlos para mejor exe-  
cucion, y cumplimiento de nuestro intento en la dota-  
cion, y fundacion del dicho Conuento, y de todo lo q̃  
de sulo se contiene para este efeto, reservamos en Nos  
durante los dias de nuestra vida el poder añadir, y de-  
clarar lo que nos pareciere conueniente. La qual dicha  
declaracion, y lo que así ordenaremos, y mandaremos,  
queremos que sea parte formal integralmente desta di-  
cha fundacion, que se guarde, y obserue como si en ella  
se expressara la dicha declaracion, y reservacion, y fa-  
cultad, queremos que sea personal de sola nuestra Real  
persona, y que no passe, ni se entienda a otro alguno de  
nuestros sucesores, aunque para ella preceda qualesquier  
indultos, y Breues Apostolicos, ò cédulas Reales despa-  
chadas de proprio motu, ò a instancia de partes, y la di-  
cha Priora, y Monjas del dicho Conuento, y demas Ca-  
pellanes, y ministros se opongan a la defensa de todo lo  
que fuere contra el real y verdadero cumplimiento des-  
ta dicha fundacion, y dotacion, la qual han de obseruar,  
y guar-



y guardar en su letra, y sentido, como Nos lo confiamos, y esperamos de personas a cuyo cargo, y obligacion queda la execucion, y cumplimiento de todo lo dicho.

Y porque nuestro Señor sea mas seruido, y esta fundacion se cumpla, y nuestra voluntad, y la que conocimos de la Reyna se execute con mas puntualidad, encargamos al Prelado que es, y fuere del dicho Conuento, y a la Priora, y Capellan mayor del que por tiempo fueren, que tengan mucho cuidado con que lo susodicho se cumpla, segun y como queda dispuesto, avisandonos a Nos, y a nuestros sucesores de todas las cosas que fueren necesarias, y faltaren para ello, porque nuestra voluntad es que todo se haga segun y como lo dexamos ordenado, assi en la grandeza, autoridad, y puntualidad con que se han de celebrar los diuinos Oficios, y las cosas necesarias para ello, como en el sustento de la dicha Priora, y Mōjas, Capellā mayor, Capellanes, y demas ministros: porq̃ si como tenemos dicho, en qualquier tiempo la dicha rēta q̃ dexamos dispuesta no fuere suficiēte para el cūplimiento de todas las cosas contenidas en esta fundacion, Nos quedamos a suplir, y proueer lo que assi faltare. Y el mismo cuidado encargamos tengan el Serenissimo Principe D. Felipe mi muy caro y muy amado hijo, y los demas nuestros sucesores, de manera q̃ en ninguna cosa aya falta. Y assimismo encargamos al Capellan mayor del dicho Conuento tenga cuidado de que a la Priora, y Religiosas se les acuda como queda dicho, y procure que los Capellanes, y demas ministros de la dicha Casa procedan con el recogimiento necesario, y que no hagan falta a sus oficios, ministerios, y demas obligaciones, de manera, que parezcan ministros de vna Casa donde tanta Religion se professa, y desto le encargamos que cuyde mucho, y a nuestro cargo, y de nuestros sucesores queda la proteccion y amparo del di-



dicho Conuento, y de todas las Religiosas, y ministros del, y como Patronos, señores, y dueños del, tendremos cuidado con que no les falte nada de todo lo necesario, así para el sustento de las Religiosas, Capellanes, y ministros, como para todo lo demás aquí dispuesto y ordenado: porque nuestra voluntad es que siempre se cōserue esta dicha nuestra dotacion con toda la autoridad y grandeza que conuiene, segun y como lo conocimos de los santos deseos de la Reyna, que Dios tiene, y Nos proueeremos que la dicha renta se perpetue y aumente. De la execucion de todo lo qual, y del cuidado con que lo procuraren poner las personas a cuyo cargo queda, nos tendremos por muy seruidos, y obligados a hazerles merced.

*El señor Rey D.*

*Felipe III.*

*Acrecienta la renta de la fundacion a 2075. ducados.*

*Y porque despues de hecha esta escritura echo de ver el Rey mi señor mi padre, que no era bastante la renta de los diez y siete mil ducados en cada un año, como queda dicho, y añadió algunos gastos mas, y despues que nuestro Señor fue seruido de llevarle para sí, se ha visto mas con la experiencia ser esto así, y que era necesario añadir algunos mas ministros. Por esto, y porque queremos que todo se cumpla, y se digan algunas mas Missas, y fiestas, y atendiendo al amor, y deseo con que los Reyes mis señores, y padres desearon la perpetuidad, y aumento desta fundacion, y a la deuocion, y amor que yo la tengo. Declaro, y es mi voluntad que la renta sea de veinte mil ducados perpetuos en cada un año, los quales se han de fundar de los viajes, y empleos que van a la India de Portugal, con las mismas calidades, fauores, y gracias q̃ el Rey mi señor mi padre les cōcedio: y si para que se efetue son menester mas, desde agora les otorgamos a la dicha Priora, Monjas, y Conuento todas las mercedes y fauores que fueren menester para la execucion, y efeto de la dicha renta, y dotacion. Y de mas de los veinte mil ducados se ha de poner un año adelantado en el deposito, y arca de tres llaves, como lo dexa*  
dis-



dispuesto el Rey mi señor mi padre, para que la renta an-  
de mas descansada, y no se haga falta a nada de lo que de-  
xa dispuesto, y se cumpla, y guarde, y a lo demas que dexa-  
mos añadido, y en particular queremos que demas de los  
veinte mil ducados se pongan quatro mil reales en cada  
un año para las dos mil Missas que dexamos ordenado q̃  
nos digan en cada un año, en la forma que arriba queda  
declarado.

Y mandamos, que por aora hasta que estén cumpli- Dà la forma para el  
dos los veinte mil ducados de renta fixa, o con los seis goze de los aumentos  
mil que prestamos no se cumpla la memoria que aqui  
dexamos de gastos añadidos a cumplimiento dellos,  
sino que poco a poco como se fuere aumentando la ren-  
ta de los dos mil ducados, assi vayan entrando los au-  
mentos que yo dexo señalados, y el primero sea la limos-  
na, advirtiendole, que cumplido el número de los veinte mil  
ducados, aunque sea con los seis mil que yo he mandado  
prestar al dicho Conuento cada año, se saquen los dichos  
dos mil ducados para el empleo que como queda dicho se  
ha de hazer cada año.

Y porque todo se gaste segun y como deseamos, declaro, y  
mando, que la renta de los veinte mil ducados se gaste en  
la forma siguiente.

Distribucion

Para la comida, vestuario, y enferme-  
ria de las Religiosas.

Al Capellan mayor mil ducados.

4U440

Al Confessor quinientos ducados.

1U

U500

Al Maestro de Capilla quatrocientos  
ducados, y si enseñare a los niños que  
tuvieren buenas voces, se le añadan cin-  
cuenta, o a la persona que los enseñare se  
le daran.

U450

Doze Capellanes a quatrocientos du-  
cados montan quatro mil y ochocientos  
ducados.

4U800

Seis



Seis Capellanes de Altar a dozientos ducados. 11200

Al organista si fuere Clerigo, y eminēte en su Arte, se le daran quatrocientos ducados, y será Capellan con las demas obligaciones, condiciones, y cargas que tienen los demas Capellanes, como queda advertido en otro capitulo. 11400

Al corneta dozientos ducados. 11200

Al baxon dozientos ducados. 11200

A dos ministriles otros dozientos, ciento a cada uno. 11200

Al Sacristan mayor dozientos ds. 11200

Maestro de Ceremonias dozientos ducados. 11200

Dos tenientes de sacristanes trecientos ducados, ciento y cincuenta a cada uno. 11300

Ocho muchachos a cincuenta ducados cada uno. 11400

Al mayordomo quatrocientos ducados. 11400

Al Contador que ha de acudir a la solicitud de los negocios, y pleitos de la hacienda, y a lo demas que le ordenare la Priora, y Capellan mayor, trecientos ducados. 11300

Dos Alguaziles a cien ducados a cada uno. 11200

Dos porteros a ciento y cincuenta ducados cada uno. 11300

Al comprador cien ducados. 11100

Al barrendero cien ducados. 11100

Al acemilero cien ducados. 11100

Al hortelano ciento y cincuenta ducados. 11150

Para



Para un moço que ayude a la huerta	100
cien ducados.	100
Medico cien ducados.	100
Barbero sesenta ducados.	60
Dos beatas cien ducados a cada una.	200
Vna muger que sirua a la gente de a	100
fuera cien ducados.	100
Para una labandera para las Mon-	200
jas, y sacristia dozientos ducados.	200
Para los Predicadores dozientos du-	200
cados.	200
Para los reparos de la clausura, Igle-	600
sia, y casas seiscientos ducados.	600
Para los gastos de sacristia, ornamē-	11
tos, plata, y cera mil ducados.	11
Para la fiesta del Santissimo Sacra-	500
mento quinientos ducados.	500
Para traer músicos las fiestas princi-	100
pales cien ducados.	100
Para que se de alguna distribucion a	200
los Capellanes, y Ministros Eclesiasticos	200
que asistieren en las renouaciones que se	200
hazen del Santissimo Sacramento cada	200
año dozientos ducados.	200
Para dar de limosna cada año do-	240
zientos y quarenta ducados, que cabe en	240
cada mes a veinte ducados.	240
Al Capellan, o Maestro que ha de	50
enseñar Gramatica a los niños se le den	50
cincuenta ducados.	50
Para la Capellania de nuestra Seño-	100
ra que se dize los Sabados cien ducados,	100
ò por lo menos cincuenta.	100
Al templador, y entonador de los or-	60
ganos sesenta ducados.	60
Otros	



Otros cincuenta ducados para otro  
medico, ò para lo que pareciere a la Prio-  
ra, ò Capellan mayor, q̃ todo monta los  
dichos veinte mil ducados.

200000

Por manera, que los salarios, y minis-  
tros que en esta memoria añadimos, de-  
mas de los que el Rey mi señor dexaua puestas en la me-  
moría primera, son los siguientes. Al Confessor cien ducados. Dos Capellanes de Altar a dozientos ducados a cada uno. Maestro de Ceremonias dozientos ducados. A los dos Sacristanes menores a cada uno se le añade cincuenta ducados. Dos Ministriles a cien ducados a cada uno. Al Contador se le añaden cincuenta ducados. Y podran la Priora, y Capellan mayor darles los dichos salarios, ò no, quando les pareciere. Vn muchacho mas de los siete cincuenta ducados. Vn portero ciento y cincuenta ducados. Vn Alguazil cien ducados. Al Organista si fuere Clerigo se le añaden dozientos ducados. A la sacristia se le añade dozientos ducados. A las obras, y reparos se les añaden cien ducados. A la labandera se le añaden tambien cincuenta ducados. Para la distribucion de las renouaciones del Santissimo Sacramento dozientos ducados. La limosna dozientos y quarenta ducados. A los q̃ enseñaren a los niños la Gramatica, y canto de organo cien ducados, cincuenta a cada uno. Al hortelano se le añaden cincuenta ducados, y lo que pareciere a la Priora, y Capellan mayor. Al Capellan que hiziere oficio de apuntador, encargamosle que tenga mucho cuidado de hazer las multas de las faltas que hizieren los Capellanes, y en particular si faltaren a las festiuidades que aqui quedan señaladas por ir a otras, les ha de multar en el salario que le cabe a cada uno en aquel dia, esto es por una vez, y si fueren mas, será lo que pareciere al Capellan mayor.

Que se entreguen a  
la Priora los 41440.

Y queremos, y ordenamos, que los quatro mil y quatro-  
ducados cada año cientos y quarenta ducados en cada un año que se dā pa-  
para el sustento de ra el sustento de las Religiosas, se le entreguen a la Priora,

ann-



aunque todo el numero de las Monjas no este cumplido, las Religiosas en pri-  
como se ha fecho hasta aqui, que esto es bien de la misma mer lugar.  
fundacion, porque sabemos, y es notorio, que mucha parte  
desta suma la gastan en beneficio del culto Divino. Y ha de  
ser esta partida la primera que se ha de pagar, assi como lo  
dispone el Rey mi señor mi padre, pues la principal parte, y  
la primera desta fundacion son la Priora, y Religiosas del  
dicho Conuento, y todo lo que a el le toca: y assi queremos  
que los reparos del los sean ante todas cosas, mirando siem-  
pre el Capellan mayor que su edificio, y lo que al dicho Co-  
nvento toca se ha de poner siempre en primer lugar, y que pa-  
ra esto no ha de faltar, aunque falte para otras cosas, por-  
que por respeto del dicho Conuento se ha fecho lo demas, y  
para su autoridad, y duracion, que es en lo que tenemos  
mas puesto los ojos.

Y queremos, y es nuestra voluntad, q se cumpla, y guar-  
de como se deve hazer, lo que el Rey mi señor ordeno, de q entregue lo señalado  
a la dicha Priora se le entreguen los ochocientos ducados para gastos de orna-  
mentos, y plata, y lo  
que señaló para gastos de ornamentos, y plata de la sacris-  
tia, y juntamente los dozientos que añadimos, con que se  
cumplen los mil, y este acrecentamiento queremos, y es nues-  
tra voluntad q sea el primero de todos despues del de la li-  
mosna, que son dozientos y quarenta ducados, los quales  
tambien se han de entregar a la dicha Priora, porque por  
su mano se han de gastar y distribuir: y por su orden se gas-  
tará tambien lo que dexamos el Rey mi señor, y yo señala-  
do para la fiesta del Corpus, de manera que con firma suya  
se le recibiran en cuenta al mayordomo los gastos que se hi-  
zieren desta partida. Asimismo se le entregará lo que  
queda señalado para la labandera.

Y antes destos aumentos se añadirá el niño que acre-  
centamos para el servicio de la Iglesia, porque son pocos los lito.  
siete, y queremos que con este sean ocho. Los demas salarios  
y acrecentamientos se iran haziendo como les pareciere a  
la Priora, y al Capellan mayor, y a ambos encargamos la

con-



conciencia para que las dos mil Missas que dexamos mandado que se digan por mi, y la Reyna, y mis hermanos, y successores, no auendolas yo menester se digan, y funden lo mas presto que ser pueda, pues lo que montan pagandose a dos reales, queremos que se ponga, y funde, demas de la dicha renta que aqui va señalada. Y asimismo declaro, y es mi expressa voluntad, que las Missas que dexo de carga al Organista sean por mi, y las que ha de dezir cada semana el maestro de Ceremonias, que son dos.

Otros dos Capellanes de Altar.

Y porque añado, y aumento otros dos Capellanes de Altar, quiero, y es mi voluntad, que cada uno diga por mi dos Missas rezadas cada semana, Lunes, y Sabado. Y porque con los tiempos se suben los mantenimientos, y costas, y nuestra voluntad es, que esta fundacion quede resguardada, y preuenidas las necesidades que se pueden ofrecer, quedemos, y es nuestra voluntad que se ponga el año adelantado que el Rey mi señor manda de la hazienda, la qual partida ha de ser de veinte mil ducados, por auer de ser la hazienda esta, como dexamos dicho, y ordenado.

Que se pogan veinte mil ducados adelantados.

Que no se den aumentos de salarios sino en pequeña cantidad.

Mas declaramos, y mandamos, que en cumpliendo el gasto en que dexamos distribuidos los veinte mil ducados de renta, no se añadan ningunos aumentos, gastos, ni salarios sin darnos cuenta a Nos, o a nuestros successores, por que por nuestra orden, y voluntad queremos que se aumenten, y no en otra manera, sino fuese alguna cantidad tan pequeña como de cincuenta ducados algo mas, o menos, aunque no ha de passar de ciento, y estos no los aumentará el Capellan mayor sin el consentimiento y voluntad de la Priora, y a ambos encargamos la guarda de todos estos capitulos que aqui añadimos. Y a la Priora, Monjas, y Conuento encargamos, y ordenamos, que nos auisen sino se cumpliere qualquiera de las clausulas que aqui ordenamos, porque dellas confiamos procurarán siempre todo lo que fuere util, y bien desta fundación. Y si se pudiere escusar alguno de los salarios, o gastos que dexamos de nuevo señalados.



lados, pareciendoles a la Priora, y Capellā mayor que as-  
si se escusen, les pedimos, y rogamos que lo conuertan en cu-  
rar los ministros, y criados pobres, q̄ nos daremos por muy  
seruidos de que assi lo hagan, porque nuestra voluntad es,  
que auiendo de donde se haga alguna enfermeria, como  
estā dicho arriba, adonde puedan ser curados, por el tiem-  
po que estuuieren en la cama, y los visitare el medico, y tres  
ò quatro dias despues de levantados, lo qual dexamos a la  
disposicion de la dicha Priora, y Capellan mayor, a los  
quales encargamos nos auisen, si assi se haze: y si fuere ne-  
cessario añadir algo mas, nos lo auisará la dicha Priora,  
para que de los aumentos de la renta apliquemos lo que  
nos pareciere conuenir, y a nuestros suceßores que por tie-  
po fueren, a los quales pedimos y encargamos muy encare-  
cidamente fauorezcan y amparen esta fundacion, pues es  
Patronazgo suyo, y de tanto seruicio de nuestro Señor, y  
autoridad, y sufragios para ellos, y esto les encargamos en  
la forma y manera que el Rey mi señor mi padre lo dize  
en el capitulo siguiente.

Y para mayor perpetuidad, y mejor execucion de to-  
do lo contenido en esta nuestra fundaciō, encargamos,  
y exortamos a todos nuestros suceßores en estos nue-  
stros Reynos y Señorios, que assi como han de ser, y será  
cada vno en su tiempo Patrones deste dicho Conuento,  
que lo sean en las obras, amor, asistencia, y en todas  
las gracias, y mercedes, fauores, è inmundades que en  
qualquier manera puedan ser necessarias, vtiles, y con-  
uenientes al dicho Conuento, de manera, que su asiste-  
cia obligue al mejor cumplimiento de todo lo susodi-  
cho, pues ellos serán tan interessados, assi en el seruicio  
de nuestro Señor por hazer lo susodicho, como por la  
participaciō, sufragios, y oraciones del dicho Conuento,  
para cuyo efeto, y siempre que por el les fuere pedido la  
dicha asistencia, gracia, y mercedes, pues esta dicha fun-  
dacion ha de consistir en su amparo, proteccion, y Pa-

tro-

45

El señor Rey D.  
Felipe III.

Encarga a sus suceßo-  
res el amparo, y pro-  
teccion del Conuento



tronazgo, les den, y concedan todo aquello que pareciere ser necesario para la conseruacion, duracion, y firmeza desta dicha fundacion. Y manden, que las personas, bienes, y cosas tocantes al dicho Conuento sean amparados, y conseruados como filiacion, y Patronazgo Real, y Nos lo confiamos de tales personas que assi lo cumpliran por las suyas, y mandaran a sus Ministros, y Consejos en todo aquello q̄ cōuenga, y en particular les encargamos, q̄ de los dichos nuestro Capellan mayor, y Capellan mayor del dicho Cōuēto, y demas ministros del, en todas las cosas concernientes a sus ministerios, y que de suso se contiene, y particularmente de sus personas, se tengan por seruidos en las obras, y mercedes se agraden dellos: de manera, que esta nuestra dicha fundacion sea tan Real, y perpetua, favorable, y alentada, como mas conuiene para el intento que en ella hemos tenido. Fecho en Madrid a veinte y nueue dias del mes de Nouiembre de mil y seiscientos y diez ocho años. Y O E L R E Y. Por mandado del Rey nuestro señor, Jorge de Tovar.

**El señor Rey D.  
Felipe III.  
Confirma la fundacion.**

Portanto usando de la autoridad plenaria, y Real q̄ nos toca, confirmando de nuevo el priuilegio dado por el Rey mi señor, declaramos que se deve guardar, y guardar segun, y en el modo, y con las declaraciones, y aditamientos señalados en este nuestro priuilegio. Todo lo qual, assi lo dispuesto por el Rey mi señor mi padre, como lo añadido, y declarado por Nos, queremos, y es nuestra voluntad se guarde, cumpla, y execute, assi por la Priora, y Religiosas del dicho Conuento, como por el Capellan mayor, Capellanes, y demas ministros, assi del seruicio, y culto diuino, como del de la Casa, y Conuento, sin saltar en nada: y encargamos a nuestros sucesores en el dicho Patronazgo lo mismo q̄ el dicho Rey mi señor mi padre me dexa encargado a mi, y a ellos en la sobredicha escritura, q̄ tal es nuestra voluntad. Dada en Aranjuez a cinco dias del mes de



de Mayo de mil y fscientos y veinte y cinco años. YO  
EL R ET. Por mandado del Rey nuestro señor, Don  
Andres de Losada y Prada. Concuerda con el titulo, y  
cedula Real original, que bobui a la señora Priora del di-  
cho Monasterio Real, con el qual corregi este traslado, y  
esta cierto, y assi lo certifico, y lo firmo. En fee dello, San-  
tiago Fernandez.

**I**lius Sacchetus Dei, & Apostolica Sedis gratia Epif- Breue del Nuncio de  
copus Gravinens. Sanctissimi domini nostri domini Vr- su Santidad.  
bani diuina prouidentia Papa Octauus, eiusdemque Se-  
dis in Hispaniarum Regnis cum potestate Legati de La-  
tere Nuntius, iuriumque Camera Apostolica Collector ge-  
neralis, dilectis nobis in Christo Prioris, & Monialibus  
Monasterij Regalis Incarnationis Dominica huius oppidi  
Matriti Ordinis Sancti Augustini Discalceatorum sa-  
lutem in Domino. Ex parte siquidem vestra fuit nobis  
nuper expositum, quod alias in humanis agens, Serenissi-  
mus, & Potentissimus Princeps Philipus Tertius Hispa-  
niarum Rex Catholicus, quadam sua bona terrestria, in  
caelestia commutare intendens pro fundatione dicti vestri  
Conuentus summam Regie magnitudini condignam in-  
sumpsit, vobisque ad effectum premisum tradidit, & con-  
signauit, sub certis pactis, & conditionibus, ad quas tamē  
imponendas pro firmiori validitate Sedis Apostolica ac-  
cessit autoritas suae licentia, prout ex quibusdam literis,  
ab Illustrissimo, & Reuerendissimo Francisco Cennino,  
tunc in Hispaniarum Regnis Nuntio predecessore nostro  
apparet, quarum tenor talis est, videlicet. Franciscus  
Cenninus Dei, & Apostolica Sedis gratia Episcopus  
Amerinus Sanctissimi domini nostri domini Pauli diui-  
na prouidentia Papa Quinti, eiusdemque Sedis in Hispa-  
niarum Regnis cum potestate Legati de Latere Nuntius,  
iuriumque Camera Apostolica Collector generalis, dile-  
ctis nobis in Christo Prioris, & Monialibus Monasterij  
Re-



Regalis Incarnationis Dominice huius oppidi Matriti,  
Ordinis Sancti Augustini Discalceatorum salutem in  
Domino. Exponi nobis fecisti, quod Serenissimus, & Potē-  
tissimus Princeps Philipus Hispaniarum Rex Catholicus,  
prædictum vestrum Monasterium structura Regia magna  
sumptu fundavit, & dotavit vobisque capitula, conditio-  
nes, & formam dicti Monasterij proposuit pro quorum ac-  
etiam fundationis, & dotationis huiusmodi acceptatione,  
Et cumque validitate, & subsistentia instrumenta, & do-  
cumenta sunt conficienda; quare nobis humiliter supplica-  
ri fecisti, quatenus vobis scripturas, & instrumenta neces-  
saria, stipulandi licentiam concedere dignaremur; Nos  
sufficienti ad id per literas dictæ Sedis facultate muniti,  
vos, & vestrum quamlibet specialis gratia favore prose-  
qui volentes, & a quibusvis excommunicationis, suspensio-  
nis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris,  
Et pænis à iure, vel ab homine quavis occasione, vel causa  
latis, si quibus quomodolibet innodate existunt ad effectum  
presentium dumtaxat consequendum, harum serie absol-  
uentes, & absolutas fore censentes, huiusmodi supplicatio-  
nibus inclinati vobis, ut circa vestri Monasterij funda-  
tionem, dotationem, illorumque acceptationem, necnon co-  
ditiones, capitulationes, formam, & pacta, per Serenissimam  
Regiam Maiestatem Catholicam, vel eius nomine propo-  
sita, vel proponenda, quæcumque instrumenta, scripturas,  
Et documenta necessaria. Dummodo tamen licita sint, &  
honestæ, ac sacris Canonibus, & Concilij Tridentini de-  
cretis, necnon constitutionibus Apostolicis, & Regulari-  
bus institutis dicti Ordinis non aduersentur, nec per illa  
superioritati Romani Pontificis quicquam detrahatur  
eorum quibuscunque Notarijs, seu scribe iuxta stylum ho-  
rum Regnorum, necnon statuta, & laudabiles consuetu-  
dines vestri Ordinis stipulare, & conficere, & quæcumque  
iuramenta de super necessaria, & opportuna præstare libe-  
re, & licite valeatis authoritate Apostolica, nobis con-  
cessa,



cessa, & qua fungimur in hac parte licentiam cōcedimus,  
& facultatem impartimur, non obstantibus constitutioni-  
bus, & ordinationibus Apostolicis, necnon dicti Ordinis,  
etiam iuramento, confirmatione Apostolica, vel qua-  
vis firmitate alia roboratis statutis, & consuetudini-  
bus, ceterisque contrarijs quibuscunque. Datum Matrili  
Toletan. Diocesis anno Domini millesimo sexcentesimo  
decimo octavo, tertio decimo Kalendis Ianuarij, Pontifi-  
catus predicti Sanctissimi domini nostri Pape anno deci-  
mo. Franciscus Episcopus Amerinus Nuntius Apostoli-  
cus. Stephanus de Salmis Abreviator. Registrata, lib. se-  
cundo, fol. sexagesimo, anni millesimi sexcentissimi decimi  
octavi. Cum autem sicut eadem expositio subiungebat Po-  
tentissimus, & Serenissimus Princeps Philipus Quartus  
Hispaniarum Rex Catholicus Parentis sui vestigijs inha-  
rendo, ut indies magis prefatarum Religiosarum Con-  
uentus ad Dei gloriam eluceat, de mera sua liberalitate,  
ac pro maiori vestri Conuentus commoditate, & diuini  
cultus augmento, eidem Conuentui magni momenti sum-  
mam elargiri, suum tamen nonnullis conditionibus, &  
pactis sibi bene visis intendat cuperetis. Propterea pro cō-  
ditionibus predictis, quasunque scripturas, & instrumē-  
ta, conficiendi, & conditiones opponendi, per Nos, & Se-  
dem Apostolicam licentiam concedi. Nos igitur Conuen-  
tus, &strarum cuiuslibet utilitati, & cōmoditati per-  
cipientes, vosque, &strarum quemlibet à quibusvis ex-  
communicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ec-  
clesiasticis, sententijs, censuris, & pœnis à iure, vel ab ho-  
mine, quavis occasione, vel causa latis, si quibus quommo-  
dolibet innodata existunt ad effectum presentium duntax-  
at consequendum, harum serie absolventes, & absolutas  
fore censentes, huiusmodi supplicationibus inclinati vobis  
quasunque circa premisa, scripturas, instrumenta, con-  
ditiones, & pacta per dominum Philipum Quartum, vel  
eius nomine proposita, siue proponenda, dummodo tamen  
li-



licita sint, & honesta, ac sacris Canonibus, & Cōciliij Tri-  
dentini decretis non aduersentur, nec non constitutionibus  
Apostolicis, Regularibus, & institutis dicti Ordinis, nec  
per illa quicquā superioritati Romani Pōtificis detraha-  
tur coram quibuscunque Notarijs iuxta stylum horum  
Regnorum, nec non statuta, & laudabiles consuetudines  
vestri Ordinis stipulare, & conficere, ac quacunque iura-  
menta desuper necessaria, & opportuna prāstare libere, &  
licite valeatis, authoritate Apostolica, Nobis concessa, &  
qua fungimur in hac parte, licentiam concedimus, facul-  
tatem impartimur, non obstantibus constitutionibus, &  
ordinationibus Apostolicis, nec non dicti Ordinis etiam  
iuramento confirmatione Apostolica, vel quauis firmita-  
te alia roboratis statutis, & consuetudinibus, ceterisque  
contrarijs quibuscūque. Datum Matriti Toletan. Dioc.  
ces. anno Domini millesimo sexcentesimo vigesimo quinto  
Kalendis Iunij Pontificatus predicti Sanctissimi domini  
nostri Pape anno secundo. Iulius Episcopus Grauiuen.  
Nuntius Apostolicus. Vrsinus de Rosis Abreviator. Con-  
cuerda. Santiago Fernandez.

Primer tratado.

En la villa de Madrid a tres dias del mes de Junio de  
mil y seiscientos y veinte y cinco años, en presencia de  
mi el escriuano publico, y testigos, estado en el Monas-  
terio Real de Mōjas de la Encarnaciō Recoletas Agus-  
tinas desta villa de Madrid, fundacion del Rey nuestro  
señor don Felipe Tercero, la señora Priora, y Consulto-  
ras, que representan Conuento, juntas en su locutorio a  
campana tañida, como tenemos de costumbre para tra-  
tar de las cosas que tocan al seruicio de nuestro Señor, y  
bien de su Monasterio, especialmente Mariana de san  
Ioseph Priora, Francisca de san Ambrosio Supriora, Isa-  
bel de san Agustin Consultora, Catalina de la Encarna-  
cion Sacristana, Ana de san Miguel Prouisora, Aldonça  
del Santissimo Sacramento Consultora, profesas Con-  
uentuales, y representando Conuento por si, y las ausen-

tes



es, por quien prestaron caucion de rato en forma. La dicha señora Priora les propuso por primero tratado, que bien saben la fundacion Real que hizo deste su Conuento el Rey nuestro señor don Felipe Tercero, que está en el cielo, dotandole, honrandole, y haziendole tantas, y tan grandes mercedes como lo contiene el titulo de su fundacion firmado de su Real mano, que tienen en su archivo, en el qual encarga al Rey nuestro señor su hijo don Felipe Quarto, y a sus sucesores, a quien llama por tenedores deste Patronazgo, le fauorezcan, honren, y acrecienten, lo qual su Magestad, que Dios guarde muchos y felizes años, ha sido seruido de honrar, acrecentar, y hazerle particulares fauores y mercedes, preheminencias, y acrecentamientos, y despachadole dello su Real titulo, que está firmado de su Real mano, refrendado de don Andres de Losada y Prada su Secretario, q̄ tienen en su poder, de que deuen tener particular reconocimiento, y dar muchas gracias dello a su Magestad por tanto fauor y merced, y hazer dello obligacion, y aceptacion de lo cumplir, para lo qual está concedido a su instancia licencia, y Breue del señor Nuncio de su Sãtidad, y es justo ponerlo en execuciõ, y se lo propone para que lo confieran y traten, y den su voto y parecer, y fecho se haga la dicha aceptacion, y obligacion por escritura en forma. Y respondieron las dichas señoras Mõjas, Supriora, Prouisora, y Consultora, es muy justo, y lo deuen hazer, y lo conferiràn, y responderàn en el segũdo tratado, y la dicha señora Priora lo pidio por testimonio, y todas lo otorgaron así ante mi el escriuano publico, siendo testigos Francisco Ribero, y Iuan Lofe, y Antonio Fernandez, residentes en esta Corte. Y lo firmaron las señoras otorgantes, a los quales yo el escriuano doy fee conozco. Iesus Mariana de san Ioseph Priora. Iesus Frãcisca de san Ambrosio Supriora. Isabel de san Agustin Consultora. Catalina de la Encarnacion Sacristana.

Ana



Ana de san Miguel Prouisora. Aldonça del Santissimo Sacramento Consultora. Passò ante mi Santiago Fernandez.

Segundo tratado.

En la villa de Madrid a siete dias del mes de Junio de mil y seiscientos y veinte y cinco años, en presencia de mi el escriuano publico, y testigos, estando en el dicho Monasterio Real de Monjas de la Encarnacion Recoletas Agustinas desta villa de Madrid, fundacion del Rey nuestro señor don Felipe Tercero, la señora Priora, y Cõsultoras, que representan Conuento, juntas en su locutorio a campana tañida, como tienen de costumbre para tratar de las cosas que tocan al seruicio de nuestro Señor, y bien de su Monasterio, especialmente Mariana de san Joseph Priora, Francisca de san Ambrosio Supriora, Isabel de san Agustin Consultora, Catalina de la Encarnacion Sacristana, Ana de san Miguel Prouisora, Aldonça del Santissimo Sacramento Consultora, professas Conuentuales, representando Conuento por si, y las ausentes, por quien prestaron caucion de rato en forma, la dicha señora Priora les propuso por segundo tratado, que bien saben la fundacion Real que hizo deste su Conuento el Rey nuestro señor don Felipe Tercero, que està en el cielo, dotandole, honrandole, y haziendole tantas, y tan grandes mercedes, como lo contiene el titulo de su fundacion firmado de su Real mano, que tienen en su archiuo, en el qual encarga al Rey nuestro señor su hijo don Felipe Quarto, y a sus sucesores, a quien llama por tenedores de su Patronazgo, le fauorezcan, honren, y acrecienten, lo qual su Magestad, q̃ Dios guarde muchos y felizes años, ha sido seruido de honrar, y acrecentar, y hazerles particulares fauores, y mercedes, preheminencias, y acrecentamientos, y despachadole dello su Real titulo, que està firmado de su Real mano, refrendado de don Andres de Losada y Prada su Secretario, que tienen en su poder, de que deue

te.



tener particular reconocimiento, y dar muchas gracias dello a su Magestad por tanto fauor y merced, y hazer dello aceptacion, y obligacion de lo cumplir, para lo qual està concedido a su instancia licencia, y Breue del señor Nuncio de su Santidad, y es justo ponerlo en execucion, y se lo propone para que lo confieran, y traten, y den su voto, y parecer, y fecho se haga la dicha aceptacion, y obligacion por escritura en forma. Y respondieron las dichas señoras Monjas, Supriora, Prouisora, y Consultora: es muy justo, y lo deuen hazer, y lo conferran, y responderan en el tercero tratado. Y la dicha señora Priora lo pidió por testimonio, y todas lo otorgaron así ante mi el escriuano publico, siendo testigos Francisco Ribero Mayordomo deste Real Monasterio, y Iuan de Gamarra, y Antonio Fernandez, residentes en esta Corte. Y lo firmaron las señoras otorgantes, que yo el escriuano doy fee conozco. Iesus Mariana de san Ioseph Priora. Iesus Francisca de san Ambrosio Supriora. Isabel de san Agustin Consultora. Catalina de la Encarnacion Sacristana. Ana de san Miguel Prouisora. Passò ante mi Santiago Fernandez.

En la dicha villa de Madrid a diez dias del dicho mes de Iunio de mil y seiscientos y veinte y cinco años, en presencia de mi el escriuano publico, y testigos, estado en el dicho Monasterio Real de Monjas de la Encarnacion Recoletas Agustinas desta villa de Madrid, fundacion del Rey nuestro señor don Felipe Tercero, la señora Priora, y Consultoras, que representan Conuento, juntas en su locutorio a campana tañida, como tienen de costumbre, para tratar de las cosas que tocan al serui- cio de nuestro Señor, y bien de su Monasterio, especialmente Mariana de san Ioseph Priora, Francisca de san Ambrosio Supriora, Isabel de san Agustin Consultora, Catalina de la Encarnacion Sacristana, Ana de san Miguel Prouisora, Aldôça del Santissimo Sacramento. Cō-  
sul-

Tercero tratado;



sultora, Monjas professas Conuentuales, y representan-  
do Conuento por si, y las ausentes por quien prestaron  
caucion de rato en forma, la dicha señora Priora les pro-  
puso, y dixo por tercero y vltimo tratado, como lo tiene  
fecho en el primero, y segundo, tienen visto la fundació  
que deste Monasterio hizo el Rey nuestro señor don  
Felipe Tercero, que esté en el cielo, y su dotacion, fauor,  
honra, y grandes mercedes, como en la dicha fundacion  
se contiene, y el acrecentamiento, fauor, y mercedes que  
su Magestad el Rey nuestro señor don Felipe Quarto,  
que nuestro Señor guarde dichosos y felizes años, ha si-  
do seruido de hazerles, y a este su Real Monasterio por  
su Real titulo, y cedula de cinco de Mayo proximo des-  
te año, que tienen visto, y deuen todas estar con parti-  
cular agradecimiento, y reconocimiento, y suplicar per-  
petuaméte a nuestro Señor por su salud, y de la Serenís-  
sima Reyna su muger nuestra señora, y de los dichos se-  
ñores Infantes, y Infantas sus hermanos, y obligarse de  
cumplir las ordenes, limitaciones, y penas que contie-  
ne, y aduertir, y publicar, que todas a quien toca lo cú-  
plan, y para obligarse a lo que a ellas les toca está gana-  
do Breue, y licencia del señor Nuncio de su Santidad, q̃  
tambien les es notorio, en cuya virtud deué hazer escri-  
tura de aceptacion, y obligacion en fauor de su Mage-  
stad como tal Patron, y Señor con la solemnidad deuida,  
y assi le parece deuen hazerlo sin dilacion, y les pide de  
para ello su parecer, y vltima resolucio, porque el suyo  
es se haga luego. Y todas las dichas señoras Monjas res-  
pondieron lo tienen conferido, y tratado con las demas  
Monjas deste Real Monasterio en su Capitulo, y acuer-  
dos, y todas vnanimis y conformes conuenido se haga,  
y dado, y que den muchísimas gracias, y agradecimié-  
to al Rey nuestro señor por las mercedes, honras, y fa-  
uores que las haze, y de todo escritura con la solemnidad,  
y fuerça conueniente. Y la dicha señora Priora lo pi-  
dio



dio por testimonio, y todas lo otorgaron assi ante mi el  
escriuano publico, siendo testigos Francisco Ribero, y  
Iuan Lofe, y Antonio Fernandez, residentes en esta Cor-  
te, y lo firmaron las señoras otorgantes, que yo el escri-  
uano doy fee conozco. Iesus Mariana de san Joseph  
Priora. Iesus Francisca de san Ambrosio Supriora. Isabel  
de san Agustin Consultora. Catalina de la Encarnacion  
Sacristana. Ana de san Miguel Prouisora. Passò ante mi  
Santiago Fernandez.

Esta cierto el dicho titulo, y cedula Real, y el Breue  
del señor Nuncio de su Santidad, y los dichos tres tra-  
tados, y assi lo certifico yo el escriuano publico. Y otor-  
gamos por esta carta, usando de la dicha licencia del di-  
cho señor Nuncio de su Santidad, nos las dichas Priora,  
y Monjas de vn acuerdo aceptamos en nuestro fauor, y  
deste nuestro Real Monasterio, y por los que há de mi-  
litar debaxo de su gouierno, el acrecentamiento de ré-  
ta, mayor dotacion, honras, preheminencias, gracias, or-  
denes, limitaciones, penas, aduertencias, y lo demas que  
el Rey nuestro señor don Felipe Quarto, que Dios guar-  
de muchos y felizes años, y le de gloriosos successos,  
acrecetamientos de mas Reynos y Señorios, como no-  
sotras se lo suplicamos, tiene hecho, y haze a este su Real  
Monasterio por el dicho su titulo, y cedula Real firma-  
do de su mano, y refrendado del dicho don Andres de  
Lofada y Prada su Secretario, rubricado del dicho señor  
Presidente de Indias don Iuan de Villela, fecho, y des-  
pachado en la forma que semejantes titulos, y cedula  
Reales se despachan, en cinco dias del dicho mes de  
Mayo proximo passado deste año de mil y seiscientos y  
veinte y cinco, inserto de suso, que tenemos leído. Y vis-  
to de verbo ad verbum, y estamos en todo satisfechas  
de lo que contiene, y lo manifestamos, y yo el presente  
escriuano certifico auerselo leído como en el se contie-  
ne, besamos a su Magestad su Real mano con especial, y

par-

Profigue la escritura  
de fundacion,



particular estimacion y agradecimiento, por la honra,  
acrecentamiento, merced, y fauor que nos haze por el di-  
cho su Real titulo, que es muy grande, y como lo espe-  
rauamos de su magnificencia, y Real mano, sin dudar q̃  
en todas las ocasiones nos honrarà, y a este su Real Mo-  
nasterio fauorecerà, y acrecentarà, como nuestro Patrõ,  
Protector y Señor, y fundacion, y obra del Rey nuestro  
señor don Felipe Tercero su padre, a instancia, y por de-  
uocion particular de la Serenissima Reyna doña Mar-  
garita su madre, que gozan de la gloria de nuestro Se-  
ñor, y con esta estimacion, y particular agradecimiento  
nosotras, y las Monjas que despues de nos fueren en es-  
te Real Monasterio, nos obligamos, y las obligamos cū-  
plir, cumpliremos, y cumpliràn lo que cõtiene la dicha  
fundacion, y titulo deste Real Monasterio del dicho  
Rey nuestro señor don Felipe Tercero del dicho dia  
veinte y nueue de Nouiembre de mil y seiscientos y diez  
y ocho, como estamos obligadas, y mas lo que el Rey  
nuestro señor dō Felipe Quarto ha sido seruido de acre-  
centar, añadir, y ordenar, y emendar por el dicho titulo,  
y cedula Real inserto de suso que assi tenemos visto,  
como entrambos titulos lo contienen a la letra, en la  
forma, y modo que cada vno dellos lo dize, llana y real-  
mente, sin darle otro, ni diferente sentido, ni hazer re-  
pugnancia, ni escusa en ello, ni en parte, antes sujetas, y  
nos sujetamos a la puntual, y verdadera obseruancia, y  
cumplimiento de lo que contienen para siempre, y re-  
conocemos a su Magestad por nuestro Patron y Señor,  
y deste su Real Monasterio, fundacion, y de todo lo a el  
anexo, y como a tal le apoderamos en ello como es ne-  
cessario, para que en todo tiempo su Magestad Dios le  
guarde largos y felizes años, y sus sucesores, suplicamos  
a nuestro Señor sea seruido darle, tengan, y posean este  
dicho Patronazgo, y sean dueños, y señores del, y de la  
obra, y fundacion suya, y assi lo consentimos, y apode-  
ra-



ramos en todo, y siempre nosotras, y las que nos sucedieren estaremos suplicado a nuestro Señor los ensalce, y guarde como estos sus Reynos, y la Christiandad lo ha menester, y suplicamos a su Magestad humilísimamente que nos tenga, y a este su Real Monasterio debaxo de su Real amparo, y proteccion, de lo qual estamos muy ciertas, y que cada dia nos hará mayores honras, mercedes, y fauores, como a obra suya. Y a la Beatitud de su Santidad suplicamos asimismo como lo tenemos fecho nos reciba, y tenga debaxo de su proteccion y amparo, y conserue esta fundacion en todo tiempo, y nos apremie a su cumplimiento, que tales nuestro zelo y deseo, y nos desistimos, y a este Conuento de todas las acciones, y exempciones que nos toquen, y puedan tocar para contrauenir el dicho titulo primero de la dicha fundacion, y a este acrecentamiento, merced, y nueva ordenacion, que su Magestad nos haze, porque antes le aceptamos con todas las nuevas clausulas, y condiciones desta nueva cedula con particular estimacion, y reconocimiento de merced tan grande, por ser como son en orden a la mayor duracion, y obseruancia de la primera que ordenò, y dispuso el Rey nuestro señor don Felipe Tercero, que santa gloria aya, el qual es sin duda que las que de nuevo se emiendan las mandara poner, y emendar, si nuestro Señor le huiera dado vida hasta este tiempo, porque ya estana con esta determinacion como nos es notorio, y nos obligamos en fauor de la dicha Real fundacion, y este acrecentamiento, y nueva ordenacion, assi las presentes, como las que nos sucedieren, a cumplir, y pagar, y guardar todo lo en ella contenido, como cosa tan justa, y de que hazemos tanta estimacion, segun, y como està referido. Y mas obligamos a ello todos los bienes y rētas deste nuestro Monasterio, auidos y por auer, y damos poder al dicho señor Nuncio de su Santidad, para que  
nos



nos apremien, y à las Monjas que adelante fueren, y  
a este Monasterio, y dichos sus bienes y rentas, a cū-  
plir lo contenido en el dicho titulo, y cedula Real  
inserta, con rigor, como si fuera sentencia definitiva  
de juez competente, passada en cosa juzgada, y decla-  
rada portal, y le hazemos la sumission, y sujeciō ne-  
cessaria, y renūciamos nuestro fuero, y deste Conuē-  
to, y la ley si conuenerit, de iurisdictione omniū iu-  
dicum, y las demas de nuestro fauor, y la general, y  
la de los Emperadores en forma. Y por Comunidad  
juramos a Dios, y a vna Cruz el cumplimiento des-  
ta escritura, y de no pedir, ni pediremos, ni otro en  
nuestro nombre, absolucion, ni relaxacion del, y aū-  
que se nos conceda de proprio motu, o en otra for-  
ma, no vsaremos dello. Y declaramos no tenemos fe-  
cho protesto, ni reclamacion en contrario, ni lo ha-  
remos. Y dezimos, y juramos Amen. Y lo otorgamos  
assi ante el escriuano publico y testigos, en la dicha  
villa de Madrid a diez y seis dias del mes de Iunio de  
mil y seiscientos y veinte y cinco años. Siendo testi-  
gos Iaqués Lofi, y Iuan de Gamarra, y Andres de Be-  
rceciuar, residentes en esta Corte, y lo firmaron to-  
das las dichas señoras otorgantes, y los dichos seño-  
res Presidente de Indias, y Secretario don Andres de  
Lofada y Prada, y a todos doy fec yo el escriuano los  
conozco. Licenciado don Iuan de Villela. D. Andres  
de Lofada y Prada. Iesus. Mariana de S. Ioseph, Prio-  
ra. Iesus. Francisca de S. Ambrosio Supriora. Isabel  
de S. Agustin, Catalina de la Encarnacion. Ana de S.  
Miguel. Maria Bautista. Aldonça del santissimo Sa-  
cramento. Luisa de las Llagas. Micaela del Espiri-  
tu santo. Iesus. Maria de la santissima Trinidad. Ie-  
sus. Antonia de san Ioseph. Maria de san Pedro.  
Isabel de los Angeles. Iusepa de san Gabriel. Ma-  
ria de san Angel. Bernardina de san Pablo. Te-  
resa



refa de Iesus, Leonor de la Trinidad, Agueda de la Vi-  
sitacion, Maria de la Resurreccion, Beatriz de S. Ni-  
colas, Maria de san Ilesonso, Maria de S. Gabriel, Isa-  
bel del Espiritu santo, Maria del Nacimiento, Leo-  
nor de Iesus. Passò ante mi Santiago Fernandez. Yo  
el dicho Santiago Fernandez, escriuano del Rey  
nuestro señor, y numero desta villa de Madrid, presen-  
te fuy, y lo signè. En testimonio de verdad, Santiago  
Fernandez.



Testament.